

**Los primeros veinte años de
la Universidad Nacional de
La Matanza**

Hilda Noemí Agostino

Los primeros veinte años de la Universidad Nacional de La Matanza

Ramos Mejía
2011

A quienes se consagraron como elección de vida a la historia, preparándose para hacerlo y para compartir su producción con toda la sociedad.

Pero en especial, al maravilloso grupo de estudiosos de esta ciencia, que nucleados en la UNLaM, explican los procesos vitales de La Matanza con verdadero profesionalismo y pasión desinteresada.

A Analía, por compartir este sueño y ayudarme a concretarlo.

Prólogo

Durante muchos años trabajamos para construir esta Universidad. Muchas personas me acompañaron para concretar esto, que fue primero un sueño y más tarde una realidad con fuerza propia, impulsora de su crecimiento constante.

Cuando hoy recorro en mi memoria los años que transcurrieron desde que pensamos que La Matanza debía tener una Universidad hasta hoy, en que esta existe y es quizá, uno de los logros más grandes que puede mostrar este Partido, me parece increíble todo lo que se ha hecho y me siento realmente orgulloso de que parte de mi vida esté entrelazada con la historia de esta Casa de Altos Estudios.

uchas veces he contado mis experiencias con respecto a los estudios universitarios y he sostenido cuánto deseaba que mis propios hijos estudiaran aquí, en su lugar, y el haberlo conseguido me parece una verdadera bendición que se me ha otorgado, porque a veces no basta con el esfuerzo solamente, sino que también se precisa estar en el lugar justo y en el momento indicado para poder hacer lo que uno puede hacer. Pero, y en esto debo ser totalmente sincero, la Universidad que hoy tenemos, sobrepasa cualquier idea que hayamos podido tener en el pasado, por su importancia, por su empuje, por su excelencia y por haberse convertido en un verdadero bastión cultural, que es lo que una institución de educación superior siempre debe ser.

Ya nada puede suceder en La Matanza sin que esta Universidad tenga un protagonismo activo. Se ha convertido así en una verdadera hacedora de la realidad de este Partido, el más importante del conurbano bonaerense. Hoy, desde aquí, dotamos no solo a la región, sino a toda la Nación, de profesionales que se insertan en los más variados campos, inclusive en la gestión del Estado, mostrando en su formación un hondo sentir nacional y un verdadero orgullo por haber sido productos de la educación pública nacional, que hoy se admira en otros países y por la que tanto hemos bregado a través del tiempo desde esta Casa.

Cuando hemos leído esta obra estructurada en torno a sus instalaciones, primero nos sorprendió por lo novedoso del enfoque, que abandona el tradicional relato cronológico de sucesos, y luego nos agradó, porque cada sector de esta Casa es una realidad en sí misma, un mudo pero confiable testigo del proceso vivido desde aquel punto de partida, hace veintidós años atrás, hasta hoy. Se da cuenta de lo que hubo, lo que lo reemplazó y lo que existe en la actualidad, mostrándose a los protagonistas de esos cambios y de esas permanencias. Desfilan así, a través de sus páginas, queridos compañeros y nuestros alumnos, que trabajaron en diferentes lugares de esta Casa. A veces nos llegan sus voces, y otras, alguna imagen, que confirma que siempre esta Universidad Nacional fue y es una realización de todos, nutridos por una idea y empujados por la pasión de efectuar una construcción noble a favor de nuestra sociedad.

Hoy tengo una certeza: todos juntos hemos hecho historia y hemos dotado a la Nación de una maravillosa realidad que perdurará en el tiempo y dará testimonio de la importancia de nuestras vidas.

Antes de finalizar, deseo dedicar un párrafo a la autora de esta obra. No me asombra que sea Hilda Agostino quien realizara este trabajo. Ha formado parte de esta Casa desde sus inicios y ella misma fue partícipe de muchas de las concreciones que aquí se narran. No tengo dudas de que conoce esta Casa y a quienes formaron y forman parte de ella. Si tengo que mencionar alguna característica suya demostrada a lo largo de estos años, puedo afirmar que se destacó siempre por sus enormes ganas de trabajar, hecho que confirma esta obra que reúne testimonios de veintidós años de vida institucional, resguardados en los archivos históricos de los que ella y su equipo dotaron de esta casa. Sus firmes convicciones sobre el cómo debe ser una institución educativa pública y por supuesto su amor a La Matanza, a cuya historia le dedicó su vida profesional, son parte de su personalidad, que también se vislumbra en esta obra. Sinceramente, me alegra que sea ella quien escriba esta primera historia sobre nuestra Universidad.

Para finalizar deseo que todos quienes lean esta obra, si no conocen a la UNLaM, vengán a nuestra casa, la recorran y perciban el porqué de nuestro inocultable orgullo. Si, en cambio, quien recorre estas páginas forma parte de esta comunidad, reciba mi más fervoroso agradecimiento por ayudarnos día a día a cumplir con la gestión en esta Casa, porque el camino emprendido hace ya más de dos décadas, no habría sido posible recorrerlo en soledad, solo puede hacerse con otros, pero todos motivados por una misma mística y mucha voluntad y generosidad.

Prof. Daniel Eduardo Martínez

Septiembre de 2011

1

A modo de introducción.

Este libro nació de un doble anhelo, el de plasmar una realidad laboral cotidiana y el deseo de rendir homenaje a quienes, a través de veintidós años, concretaron esta institución, orgullo del partido de La Matanza. Día tras día, desde el 29 de Septiembre de 1999, quienes integran la Junta de Estudios Históricos de la Universidad, realizan tareas de investigación y extensión cuyo objeto de estudio es La Matanza, y que están destinadas a la comunidad. El recopilar testimonios sobre la propia universidad forma parte de esa labor, porque siempre se comprendió la importancia que esta Casa de Altos Estudios tendría para el desarrollo local de la sociedad matancera y para el subsistema de Educación Superior, ya que es una de las universidades instalada en el conurbano bonaerense a fines del siglo XX, cuya génesis, no siempre contó con la aprobación mayoritaria de los representantes del resto de la sociedad nacional.

Como sostenemos que la historia es una construcción colectiva y cotidiana realizada por hombres y mujeres en su inmensa mayoría anónimos, mostrarlos a través de imágenes, fuentes orales y documentos constituye un homenaje a esos verdaderos realizadores de las grandes obras que ennoblecen e impulsan a nuestra Argentina, y en este particular caso, esta Universidad Nacional.

Rescatar recorridos personales que muestren diferentes roles ocupados en estos veintidós años ha sido prioridad para poner el énfasis en esta idea de colectivo unido por una pasión y mancomunado en el esfuerzo y su consecución.

Antes de entrar en profundidad en el desarrollo temático previsto, se introdujeron dos aportes que completaron el tema, uno relacionado con la evolución de la universidad en Argentina que muestra el camino seguido por el subsistema universitario en nuestro país, contextualizando el momento en que nace la Universidad Nacional de La Matanza. El otro es una breve historia de la fabricación de autos en el país que otorga un pasado propio al predio fabril que hoy constituye el escenario en el cual se desarrolla la vida universitaria.

2

La Universidad en la Argentina.

Adentrarse en la historia de la universidad de nuestro país nos permite dar un adecuado contexto a la creación y evolución de la universidad que nos ocupa especialmente.

La instalación de las casas de altos estudios a lo largo del tiempo y sus avatares y los rasgos distintivos del acontecer de la época de la sanción de las distintas normas que rigieron el quehacer académico, constituyen el contenido de este apartado.

Si se rastrean los orígenes de la universidad en América, ésta aparece unida a los modelos europeos. A América llegaron los modelos denominados inglés, francés, alemán y español. El primero fue instituido en América del Norte, siendo la Universidad de Harvard la que lo reprodujo. El modelo francés que tuvo como misión esencial la de formar docentes para la instrucción pública y funcionarios para el estado fue el que América Latina adopta durante el siglo XIX sin asimilar la articulación que la universidad francesa tenía con su contexto. El modelo español, fue el que prevaleció en América Latina hasta ese momento de adopción del francés.

El modelo restante fue el alemán que tuvo como misión la producción científica y hacia fines del siglo XIX fue importante sostén de la industria y el estado.

Las universidades argentinas nacieron bajo el influjo español, enmarcadas en ese momento legalmente por una serie de prescripciones, desatendieron su adecuación al medio de inserción y adoptaron más tarde el modelo napoleónico en forma parcial. Se tomó

de allí la división por facultades y la autoridad del jefe de cátedra, pero no se trasladó todo lo relativo a la formación de cuadros de profesores y a la formación de funcionarios del estado, que como vimos caracterizaba su misión.

Nuestro más antiguo referente es la Universidad de Córdoba, creada en 1613, por el Obispo jesuita Trejo y Sanabria, (Senabria, dice su firma en el documento original de fundación¹) cuando estas tierras dependían administrativamente del Virreinato de Perú. Sobre su figura y su actuación se han suscitado largas polémicas.

Castelló dice al respecto:

“...Los argumentos a favor se concretan a establecer que Trejo donó sus bienes para que se llevara a cabo la fundación y el principal argumento en su contra es que esos bienes fueron insuficientes...”.²

Las intenciones del Obispo, sin embargo aparecen explicitadas en la escritura pública que firmó con el Padre Diego de Torres, provincial de la Compañía de Jesús. Puede leerse:

“... En la ciudad de Córdoba en 19 días del mes de junio de 1613 años. Nos don Fray Fernando de Trejo y Sanabria, obispo del Tucumán, del Consejo de su majestad, digo: que ha muchos años que deseo ver fundados en esta tierra estudios de latín, artes y teología como medio importantísimo para el bien espiritual de españoles e

¹ El apellido del Obispo aparece en el documento de creación como él lo escribía: Senabria. Documento editado por: Instituto de Estudios Americanistas. (1944). Constituciones de la Universidad de Córdoba. Número VIII. Córdoba. Imprenta Propia, sin número de página.

² CASTELLO, Antonio E. (1979). *De la Universidad Jesuítica a la Universidad Liberal*. En: Todo es Historia. N° 147. Bs. As. Pág. 9.

*Indios y descargo de mi conciencia; y porque en toda esta gobernación no hay lugar más a propósito para ello que esta ciudad de Córdoba por muchos respectos, habiéndolo encomendado a Dios Nuestro Señor y comunicado por personas graves de ciencia y conciencia, me he resuelto para ello de fundar un Colegio de la Compañía de Jesús en esta dicha ciudad, en que se lean las dichas facultades y las puedan oír los hijos de vecinos de esta gobernación de la del Paraguay y se puedan graduar de bachilleres, licenciados, doctores y maestros dando para ello su majestad licencia como la ha dado Nuevo Reino... ”.*³

Fundada la Universidad sobre este legado, recién en 1644 puede otorgar títulos, pero convierte a la ciudad de Córdoba del Tucumán en la novena ciudad de América en contar con una universidad. En materia de educación y cultura, España fue generosa con América. Le brindó todo aquello de lo que ella misma disfrutaba.

Las Leyes de Indias reflejan esa preocupación. Constituían el marco legal de nuestra Universidad. Mandadas a imprimir y publicar por el rey Carlos II en Madrid en 1681, Libro Primero, Título 22. Bajo la denominación “*De las universidades y Estudios Generales y Particulares de las Indias*” se agrupaban cincuenta y siete leyes destinadas a la creación y desenvolvimiento de estas primeras universidades.

En cuanto a los estudios en Córdoba:

“...*Se obtenía el grado de doctor después de la licenciatura y de*

³ CASTELLO, Antonio E. (1979). *De la Universidad Jesuítica a la Universidad Liberal*. Op. Cit. Pág. 9.

haber cursado dos años como pasante, durante los cuales se rendían cinco exámenes, de los cuales cuatro, llamados “parténicas”, estaban dedicados a la Virgen María, y el último, más importante y severo, llamado “ignaciana”, se dedicaba a San Ignacio. Las “parténicas” versaban sobre la Summa Theológicae de Santo Tomás y la “ignaciana”, debate público en el cual participaban todos los doctores presentes en la ciudad, sobre el Libro de las Sentencias de Pedro Lombardo, cuyas proposiciones eran comentadas de acuerdo con la doctrina tomista.”⁴

Todo el personal académico debía pertenecer a la Compañía de Jesús y eran nombrado por el Provincial de la Orden: rector, vicerrector, cancelario o prefecto director de estudios y catedráticos. El claustro lo formaban los maestros y doctores que residían en la Ciudad de Córdoba, y se reunía una vez por año presidido por el rector para tratar la marcha de la universidad. El claustro tenía voto consultivo.

En 1687 se funda el Colegio Real Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, con los bienes donados por el presbítero cordobés Doctor Juan Ignacio Duarte y Quirós, que, dicho sea de paso, vinieron a paliar los problemas económicos que arrastraba la Universidad, pues entraron a formar parte de las rentas afectadas a los estudios que se realizaban en ella. El Convictorio de Alumnos recibió entonces a los estudiantes de toda la zona del Río de la Plata, de Chile, del Paraguay, del Tucumán y hasta del Alto Perú.

⁴ SALVADORES, Antonio. (1940). *La Universidad en Córdoba*. En Academia Nacional de la Historia. Historia de la Nación Argentina. Vol IV. Segunda Sección. Bs. As. El Ateneo. Pág. 149.

La expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España generó la primera intervención de una fuerza armada en una universidad de nuestro actual territorio. Para dar cumplimiento a la orden de expulsión de los miembros de la Compañía de Jesús, don Francisco de Paula Bucarelli, gobernador de Buenos Aires, comisionó para que la hiciera efectiva en Córdoba a don Fernando Fabro, sargento mayor de infantería del batallón de Españoles de Buenos Aires, quien, con el título de Teniente del Rey, se trasladó a la ciudad, acompañado de ochenta soldados, cinco oficiales subalternos y un auditor de guerra. De acuerdo a las instrucciones del Conde de Aranda a Bucarelli, donde hubiera casa de seminario o de educación, los jesuitas debían ser sustituidos por clérigos seculares hasta que se definiera el régimen definitivo. En Córdoba todo el clero se había educado en el Colegio Máximo de los jesuitas por lo tanto no podían reemplazarlos fácilmente y, por eso se entregó todo lo relacionado con la enseñanza provisoriamente a los franciscanos.

Así llega esta Orden a la Universidad y las funciones que hasta ese momento eran ejercidas por el Provincial de la Orden son asumidas por el Virrey del Río de la Plata. El cambio de dirección en los estudios implicó pasar de enseñarse la doctrina de San Agustín a la de Santo Tomás y desapareció la Doctrina del Padre Suárez de la biblioteca de la Universidad que fue revisada y convenientemente expurgada.

En 1784 se dictan las “Nuevas Constituciones” quedando el Rector, a quien nombra el Virrey, como Cancelario (Studiorum Magíster) o Prefecto Mayor.

Los catedráticos no podían elegir la materia a enseñar pues era el rector quien elegía anualmente las que se dictarían en el curso

siguiente, sólo podían sintetizar la materia por escrito y sustituir la lectura por el dictado de la misma.

Los estudiantes sólo podían sostener las doctrinas de los textos oficiales y tenían prohibida la consulta a otros textos sin autorización expresa. Esta prohibición se fundaba en impedir la entrada de “ideas peligrosas” y es la que sirve de sustento para impedir el traslado de la Universidad a Buenos Aires, ya que ésta era una ciudad-puerto y por ello proclive al influjo de influencias extranjeras.

La secularización definitiva de la universidad, llevó mucho tiempo y se produce recién en 1800, gracias a la acción mancomunada del clero, las autoridades eclesiásticas y civiles de Córdoba y Buenos Aires que presionaron sobre el Virrey. Se estableció así por Real Cédula del primero de Diciembre de 1800 que se debía “fundar de nuevo”, en el edificio del Colegio Máximo una Universidad Mayor que se llamaría Real Universidad de San Carlos y de Nuestra Señora de Montserrat. Por igual mandato se separaba a los franciscanos del gobierno de la Universidad, pero el Virrey Sobremonte que era partidario de estos, no lo hizo cumplir. La erección de la Universidad debió esperar hasta que destituido Sobremonte, el nuevo Virrey Liniers ordenó su cumplimiento, siendo nombrado Rector el Deán Gregorio Funes.

Las cátedras que se instituyeron por Real Cédula fueron dos de latinidad, tres de filosofía, dos de leyes, dos de cánones, tres de escolástica y una de moral. Se podrían conferir grados en Teología, Jurisprudencia Civil y Canónica y en Artes. En lo posible se aplicaron las Constituciones de la Universidad de San Marcos de Lima.

En 1809 el Deán Funes quiso modernizar los estudios y promovió la creación de una cátedra de matemáticas (álgebra, aritmética y

geometría). Con la Real Cédula de 1800 se extinguió la universidad jesuítica y nació un nuevo establecimiento y una nueva orientación en los estudios.

Tras Córdoba y mucho más adelante en el tiempo, nació Buenos Aires, firmando su decreto de creación el Gobernador Martín Rodríguez, en 1821, quedando sin concreción el intento que en igual sentido hiciera el Virrey Vértiz y Salcedo hacia fines del siglo XVIII. La preocupación central de aquel virrey, había sido remediar el deficiente estado sanitario de Bs. As., supliendo la carencia de médicos y atendiendo la formación de estos. Para ello estableció el Tribunal del Protomedicato cuyas funciones eran vigilar el ejercicio de la profesión médica y afines, combatir el ejercicio ilegal de la medicina y otorgar títulos precarios a quienes demostraban idoneidad y conocimiento científicos. Este Tribunal fue presidido por Miguel O’Gorman, médico graduado en las Universidades de París y Reims, aprobado y revalidado en el Protomedicato de Madrid. Este asesoraba a Vértiz y juntos emprendieron el proyecto de crear una Escuela de Medicina y sus anexos, independiente del Protomedicato. Los deseos de Vértiz en realidad eran trasladar la Universidad de Córdoba del Tucumán a Bs. As., pero chocó con los intereses políticos de las autoridades de Lima y la oposición de los oidores reales del Cabildo.

En 1816, ya en época independiente y con un gobierno centralizado en Buenos Aires, se comisiona al Presbítero Antonio Sáenz para que cree una universidad, pero los conflictos entre los integrantes de los primeros gobiernos patrios hacen que se retrase el proyecto.

En 1821 desarmada ya la primera intentona política del centralismo porteño, el gobernador de Buenos Aires designa a Sáenz como

Consejero de Enseñanza y en su informe del 12 de febrero de 1821 menciona un “Reglamento general de la universidad” y solicita su fundación alegando que esta debe hacerse:

*“... para no caer en una generación de barbarie a que estamos próximos.”*⁵

En junio de 1821 fueron adjudicadas las prefecturas de la Universidad y al mes siguiente se da el juramento ante el rector que fue Antonio Sáenz.

La Universidad de Buenos Aires, según la organización dada por su primer rector comprendía cinco departamentos y facultades: Ciencias Sagradas, Jurisprudencia, Medicina, Matemáticas y Ciencias Preparatorias.

El tema de las finanzas se organizó, según Fasolino, de la siguiente manera:

“El Dr. Sáenz desde el principio se preocupó de la parte financiera, necesaria para que su obra universitaria fuera perenne, y, aprovechando la buena voluntad que el gobernador Rodríguez le demostraba en este asunto de la universidad, se dirigió a él (7 de junio) para indicarle que el cobro de los alquileres de las fincas donadas a la universidad traían consigo ímprobo trabajo, y que de mas practicidad sería que al arrendárselas, se hiciera como censo reservativo, aun propietario pudiente y al mismo tiempo para no mermar las entradas de la Universidad, suplicaba se concediera

⁵ SAENZ, Antonio. (2 de Febrero de 1821) Informe al Gobernador Martín Rodríguez en CASTELLO, Antonio E. (1979) *De la Universidad Jesuítica a la universidad liberal*. Op. Cit. Pág. 16.

exención de derechos y alcabala a toda cuanto perteneciera a ese establecimiento.”⁶

La Universidad de Buenos Aires fue nacionalizada en 1880, apareciendo sólo unos años antes un Decreto Orgánico como norma educativa.

En ese momento la educación en general constituía parte de un proyecto de país, en el que aparecía integrada a la inmigración y a la colonización. Esa es la época del surgimiento de la Ley 1420, primera ley general de educación del país, sobre la cual Weinberg nos acerca este comentario:

“Es justicia reconocer que, pese a todos los obstáculos y retardos, o al incumplimiento de muchos de sus propósitos y objetivos, la ley 1420 evidentemente inspirada en el ideario del autor de Facundo, tuvo efectos positivos, porque permitió la nacionalización del país, nacionalización que sus habitantes no podían alcanzar a través de la propiedad, cuyo acceso les fue dificultado tanto a los inmigrantes como a los grupos de criollos (...) En suma, la educación primaria, tal cual estaba concebida jugó por tanto un papel ampliamente constructivo, y sus efectos se proyectaron durante largos decenios.”⁷

También es de aquellos días el primer Congreso Pedagógico Nacional, que consagra el principio de gratuidad y que abarcó un amplio espectro ideológico sobre el que se debatió, siendo una de las

⁶ FASOLINO, Nicolás (1968) *Vida y obra del primer rector y cancelario de la Universidad de Buenos Aires Presbítero Dr. Antonio Sáenz*, Bs. As. UBA. Pág. 225.

⁷ WEINBERG, G. (1995), *Modelos educativos en la historia de América Latina*, Bs. As, UNESCO, CEPAL, PNUD. A-Z EDITORA. Pág. 179.

ideas que prevaleció aquella que igualaba la educación popular con educación primaria.

Regresando al '80 la educación superior quedaba reservada a una "elite dirigente", pero la formación temprana de una clase media, hizo que se disputara sobre esos privilegios.

De esa época data la ley 1597 conocida como Ley Avellaneda⁸ que fue sancionada en 1885. Esta aparece como culminación de las preocupaciones docentes, que hicieron que el 7 de febrero de 1881 por un decreto del Poder Ejecutivo se nombrara una comisión para proyectar los estatutos⁹, plan de estudios y cuanto se relacionara con la definitiva organización de la universidad de la capital argentina. De allí surgirá la Ley 1597/85 que en realidad rigió sólo a las universidades de Córdoba y Buenos Aires, pues una ley - convenio existía para la Universidad de La Plata y, en cuanto a Santa Fe y Tucumán, tenían estatutos aprobados por la Provincia de Buenos Aires y la Nación, la primera, y por una ordenanza preliminar aprobada por el Poder Ejecutivo, la segunda.

Con respecto al contenido de la Ley Avellaneda puede aportarse lo siguiente:

“Un examen actual de esta ley y del primer estatuto que se dictó en consecuencia lleva a comprobaciones tan interesantes como sorprendentes: en el debate parlamentario se la defendió la autonomía universitaria, pero se la describió con un significado

⁸ Conocida así por haber sido Nicolás Avellaneda quien como Senador elaboró el respectivo proyecto.

⁹ Los primeros Estatutos de la Universidad de Buenos Aires están datados en 1886.

diferente del que del que habría que darle a partir de 1918 el movimiento reformista: se sostuvo la necesidad de independencia de la cátedra, pero no se puso el gobierno universitario en manos de los profesores, se pretendía la excelencia académica, pero se suprimió del proyecto la obligatoriedad de los concursos.”¹⁰

A la acción de Avellaneda, plena de prudencia política para encuadrar en un marco legal la estructura de la Universidad, le había precedido la obra del rector de la Universidad de Buenos Aires (1861-1873) Don Juan María Gutiérrez, a quien ninguna de las cuestiones fundamentales que hacen al quehacer universitario se le había escapado, formando parte del grupo que impulsó la aparición del Decreto Orgánico aunque en aquél momento según dice Norberto R. Bustamante:

“Para los estudios universitarios salvo los esfuerzos de Juan María Gutiérrez, que no tuvo la suerte de ser educado en mucho de lo bueno que proyectó, carecíamos de ideas claras y voluntad coincidente a fin de encauzarlos en líneas plurales, integrando lo científico y lo profesional con la formación humanística...”¹¹

En materia de educación superior el pensamiento de los hombres del 80 es decisivo para esas etapas fundacionales.

La caracterización de los hombres del período queda en manos de Miguel Ángel Scena quien dice:

¹⁰ U.B.A. (1995) *Fragments de una memoria. Documentos*. La ley Avellaneda y los estatutos universitarios de la UBA. Bs. As. Secretaría de Extensión Universitaria. Pág. 12.

¹¹ BUSTAMANTE, N. (1985) *Debate parlamentario sobre la Ley Avellaneda*. Bs. As. Solar. Pág. 35.

*“es evidente que los hombres que dirigieron este país entre los años 1880 y 1910 poseyeron globalmente una personalidad colectiva que los diferencia sin sombra de duda de los que los antecedieron y con los que los sucedieron. Entonces considero que si, efectivamente es correcto hablar de una generación del 80 (...) constituyeron una minoría, pero en todos los casos las generaciones son piloteadas por un grupo de individuos y nunca por las masas.”*¹²

Estos hombres fueron los llamados “oligarcas” por Pérez Amuchastegui¹³, quien sostenía que eran un “grupo paternalista” que tenía el sincero convencimiento de que la masa popular “*quedaba bajo su tutela y salvaguarda*”.

Fue este un período donde se dio el único proyecto de país que se completó, hasta ahora, en nuestra historia. Lo guió un pensamiento europeizante y positivista, con una prédica basada en la modernización y el progreso. Brindó un soporte filosófico a la elite dirigente argentina, en su momento de consolidación en el poder.

Esta época puede pensarse como la que congregó a una pléyade de precursores en todos los órdenes, citaremos algunos autores, sabiendo que nombrarlos todos sería imposible porque es de una gran riqueza en nombres y en calidad de obras: Eduardo Wilde, José María Ramos Mejía, José Ingenieros, Florentino Ameghino, Francisco Moreno, etc.

La culminación del siglo XIX coincide con la expansión de la educación de la que afirma Carretero:

¹² SCENNA. M. A. (1980) *La generación del 80*. En Todo es Historia. N° 163. Bs. As. Editorial Todo es Historia. Pág. 28.

¹³ PEREZ AMUCHASTEGUI, A. (1988) *Mentalidades Argentinas 1860-1930*. Bs. As. Eudeba. Pág. 21.

“Entre 1864 y 1918, los índices de analfabetismo se fueron reduciendo de manera constante año a año, debido al aumento de Escuelas Normales de donde egresaban maestras y maestros que se adentraban en la Pampa húmeda ya hasta los sitios más remotos de la Nación. (...)

La apertura de escuelas de enseñanza primaria posibilitó dos cosas muy importantes para la Argentina de aquel entonces: difundir la enseñanza elemental, y posibilitar el control médico y sanitario de los niños. En pocas palabras la educación inicial y luego la secundaria y la universitaria, fueron como tres escalones ascendientes (...).¹⁴

El siglo XX comenzó con serios problemas sociales y en medio de manifestaciones y huelgas hacia 1905, aparece la Ley 4699, que no deroga a la anterior N° 1597 y coincide con la nacionalización de la Universidad de La Plata, creada en 1890 pero instalada recién en 1897. Esta casa de altos estudios representa la “concepción renovadora”, como señalaban sus fundadores.¹⁵

La aparición de La Plata en el escenario universitario argentino, tuvo como finalidad introducir un establecimiento que recogiera la orientación positivista gravitante en ese momento en Europa. Y fue esa orientación la que trajo a la universidad el “evolucionismo spenceriano” de la mano de los hombres formados en Paraná quienes, sin embargo, también fueron los creadores de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se generó la resistencia contra ese pensamiento.

¹⁴ CARRETERO, Andrés. (2000). *Vida Cotidiana en Buenos Aires*. Volumen II. Buenos Aires. Planeta. Págs. 225- 249.

¹⁵ GONZALEZ, Joaquín V. (1905). *La Universidad Nacional de La Plata*. Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional. Bs. As. Pág. 119.

Proviene también de esta corriente la creación de la primera Facultad de Ciencias de la Educación.

El mismo instrumento legal regirá durante sesenta y dos años sin interrupción, hecho que no ha vuelto a repetirse, creándose en ese lapso nuevas universidades tales como la Pontificia Universidad Católica de Buenos Aires, en 1909¹⁶ y en 1922 la Universidad de Tucumán, siendo ésta y la de Santa Fe, también de la época, instituciones provinciales.

Las primeras décadas del siglo muestran el principio del fin del modelo económico -social imperante. Los conflictos sociales en todo el país, la huelga de inquilinos, el “grito de Alcorta” en Santa Fe, la Ley de Residencia, y la Ley de Defensa Social dan cuenta de los intentos de sofocar los movimientos que se producían por doquier.

La universidad no escapa del malestar general y de las convulsiones sociales. Surgen en la Universidad de Buenos Aires, los Centros de Estudiantes de Medicina, Ingeniería y Derecho.

Son estos primeros momentos de organización estudiantil cabe recordar lo siguiente:

“Este paulatino proceso de organización de los estudiantes culminará el 11 de setiembre de 1908, con la formación de la Federación Universitaria de Buenos Aires (...) La movilización estudiantil en Buenos Aires, logró democratizar la selección del cuerpo docente y derrotar parcialmente a ciertas academias vitalicias que nombraban a estos profesores, a la vez lograron introducir un

¹⁶ Como el gobierno no reconoció sus títulos, clausuró su actividad.

soplo de modernidad dentro e los planes de estudio, cambiando sus perfiles profesionalistas."¹⁷

Los años siguientes son de guerra. Las tensiones nacionales sobrepasaron las fronteras. La violencia y la deshumanización hicieron desaparecer el orden y la estabilidad, conceptos anteriores a 1914.

El mundo debió adecuarse a la amenaza de la guerra total y con la reorganización de una sociedad que observaba los cambios vertiginosos del mundo, terminó de derrumbarse la civilización capitalista y burguesa. El Tratado de Versalles y la revolución bolchevique terminaron de desmembrar el antiguo mapa de Europa.

El ámbito monetario y financiero fue donde el enfrentamiento se subordinó a las necesidades bélicas. Europa se empobrecía mientras Estados Unidos se beneficiaba con un enriquecimiento generalizado. La inestabilidad política y los movimientos obreros trajeron el pánico a la expansión bolchevique y su ideología, que llevó a la burguesía a cerrar filas y oponérseles.

En Argentina el advenimiento de los gobiernos radicales nacidos en el marco de una oposición al régimen anterior habían logrado imponer, mediante el voto universal y obligatorio al primer partido de masas en la historia. Los vientos democratizadores llegaron hasta los claustros universitarios convirtiéndose en una fuerte presión al presidente Irigoyen, quien debió sortear la Semana Trágica en 1919 y los sucesos de la Patagonia en 1922, mientras se convulsionaba y dividía el mismo partido que lo había llevado a la presidencia de la

¹⁷ ROMERO, Ricardo. (1998) La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX. Bs. As. EUDEBA – FUBA. Pág. 23- 24.

República.

En ese lapso aparece un símbolo, el guardapolvo blanco, que se transformó en emblema de la educación primaria en la Argentina.

En la Universidad hacia 1918 se produce el movimiento reformista en los ámbitos universitarios, siendo sus postulados: la autonomía, la libertad de cátedra, el co- gobierno, la periodicidad de la cátedra y la democratización de la enseñanza, y se enfatizó la función social de la Universidad. Este movimiento se expandió por toda América y muchos de sus postulados aún perduran.¹⁸

Hacia 1940 el país tenía otra fisonomía, a los obreros de neta ideología anarco sindicalista de las décadas del 20 y el 30 se habían ido sumando los que, desde el interior del país, marcharon hacia los centros industriales, que habían aparecido como consecuencia del proceso de sustitución de importaciones y que paulatinamente fueron adhiriendo a las prédicas de un coronel que sería tres veces presidente constitucional del país: Juan Domingo Perón.

Con la llegada del peronismo al poder el estado amplió y expandió sus funciones, no sólo en lo económico y político, sino que trasladó su influencia a la política académica, derogando la Ley Avellaneda y reservando al Poder Ejecutivo la designación de los rectores.

El dinamismo que acompañó al crecimiento, determinó el predominio del mercado interno y un avance numérico de la clase

¹⁸ Por ejemplo, el problema de las dimensiones que colisiona con la democratización. Las óptimas se estiman según algunos autores entre 10.000 y 15.000 estudiantes, al respecto dice el Dr. H. F. BRAVO “sobrepasado tal volumen poblacional, corre peligro la eficiencia y se resiente la administración...” en “Cuadernos Pedagógicos”. Bs. As. EUDEBA N° 8. Pág. 19.

obrero.

La importancia de estos hechos se destaca en el siguiente párrafo:

*“Hacia 1951 se contabilizan 286 escuelas fábricas, 186 de medio turno, 304 escuelas de aprendizaje y 78 de capacitación profesional para mujeres. Las misiones monotécnicas, el mejoramiento de las antiguas escuelas de oficio y la creación del Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional ... Como culminación de esta tarea se organiza en virtud de la ley 13.299-48 , la actual Universidad Tecnológica Nacional , llamada entonces Universidad Obrera...”*¹⁹

El esfuerzo por lograr el acceso de sectores relegados hasta entonces, se mostrará en los planes educativos, y en la construcción de residencias estudiantiles como la Ciudad Universitaria de Tucumán y la de Núñez en Buenos Aires. El nuevo enfoque en la cultura y en la enseñanza, aparecerá también en la reforma constitucional de 1949, a través de la introducción de conceptos tales como la consideración de la persona como individuo y como miembro de un estado, que debería responder en el futuro.

Se desterraba así con la idea de neutralidad educativa que tenía el estado ya que el futuro ciudadano debería ser formado integralmente en un sistema de valores. Se formaría a los jóvenes física e intelectualmente, con la idea de lograr por su intermedio el engrandecimiento de la Nación y para el ejercicio de las profesiones y de las artes técnicas. Se pensaba en el bien de la colectividad. Se establecieron cursos obligatorios de formación política en todas las

¹⁹ MARTÍNEZ PAZ, F. (1980). *El sistema educativo nacional*. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Pág. 171.

Facultades, con el propósito de que cada alumno conociera la esencia de lo argentino, la realidad económica y política del país y la evolución y la misión histórica de la Argentina.

La formación de profesionales, se complementaba con una intensa investigación científica, siendo la educación una acción directa en la sociedad y en el medio. La especialización técnica debía enmarcarse dentro de la elaboración de los Planes Quinquenales, por los que el estado organizaba su economía, contextualizada en la segunda posguerra mundial.

Sentada la importancia de la formación técnica e integral, además del rector, el gobierno universitario sería ejercido por el Consejo Universitario, presidido por el rector y constituido por los decanos y vicedecanos de cada facultad.

Creación verdaderamente importante como ya se ha señalado fue la Universidad Nacional Obrera (UNO) creada en 1948, por Ley 13.229 y que comenzó a funcionar a partir de 1953. La Universidad Obrera se proponía integrar a las clases trabajadoras, buscando formar profesionales surgidos de las fuerzas de trabajo y destinados a satisfacer las necesidades de la industria nacional. El saber previo que venía de la experiencia laboral era un agregado importante de la propuesta.

La institución creada tenía como sujetos privilegiados a los obreros, a técnicos operativos y no teóricos meramente, sino hombres que cambiarían el país hacia el futuro promisorio de la industria nacional. El cuerpo docente estaría integrado por personal formado en la experiencia del taller, para ingresar como estudiante se debía poseer, título de técnico de fábrica, probar la condición de obrero y tener certificado de buena conducta.

La Universidad se organizaba a través de Facultades Obreras Regionales. En 1953 simultáneamente comenzaron a funcionar cursos en las Facultades regionales de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario y Santa Fe, en 1954 en Bahía Blanca, La Plata y Tucumán. La regionalización fue una novedad que permitió el inicio del desarrollo local y la diversificación de cada sede. El rector debía ser obrero egresado de la Escuela Sindical dependiente de la Confederación General del Trabajo. En él recaía lo político y lo administrativo, el vicerrector poseía el título académico habilitante y la experiencia técnica, elaboraba los planes de estudio y supervisaba los exámenes. En este marco convivían los obreros-estudiantes y los ingenieros. La teoría se sumaba al “saber hacer”, como eje central y que diferenciará a la Universidad Obrera y a las facultades tradicionales. Para el gobierno peronista, el verdadero ingeniero era el egresado de esta Universidad, que había trabajado en la fábrica, en el taller, y que luego adquiriría lo académico. Se favorecía a los alumnos con horarios vespertinos de 19 a 23 horas. Se trabajaba en grupos pequeños para facilitar la praxis sobre lo memorístico.

Caído el peronismo esta importante creación no desaparece pero se la asimila a las otras y se ponen similares requisitos de ingreso y de permanencia para los alumnos. Sin embargo, hasta hoy la Universidad Tecnológica Nacional conserva muchos de aquellos rasgos primigenios.

En 1947 aparece la ley 13.031. Esta ley, a pesar de supeditar muchos aspectos de la Universidad al Poder Ejecutivo Nacional, crea la carrera universitaria y el claustro, y establece la posibilidad de que la universidad tenga fondos propios. Mantuvo la representación estudiantil, pero determinó que ésta recaía sobre el mejor alumno del último año de la carrera.

Bajo el marco de esta ley transcurre el tiempo hasta 1954, cuando es derogada por la 14.297 que, en general, respeta los principios de la anterior.

Sin embargo, pensamos que la clave educativa de estos años, debe buscarse en la Constitución de 1949. Ella dice en su Capítulo III, apartado IV:

“El estado encomienda a las universidades la enseñanza en el grado superior que prepare a la juventud, para el cultivo de las ciencias, al servicio de los fines espirituales y del engrandecimiento de la Nación y para el ejercicio de las profesiones y de las artes técnicas en función del bien de la comunidad.”

De esos años es también la Ley universitaria 14.297 de muy corta vida ya que en 1955, derrocado el peronismo aparece el decreto-ley 477, que restablece la Ley 1597. No puede obviarse sin embargo que en 1949 se suprimen los aranceles universitarios buscándose:

*“que la enseñanza sea absolutamente gratuita y esté al alcance de todos los jóvenes argentinos que anhelan instruirse para el bien del país”.*²⁰

Con la caída de Perón comienza un período histórico que puede denominarse “pendular”, que en lo político oscilará entre gobiernos de hecho y de derecho hasta 1983 con las lógicas implicancias sociales y económicas que esto trae aparejado y que por supuesto involucró a la educación toda y muy especialmente a la universidad. Debe destacarse que aún cuando los gobiernos fueron constitucionales, se trató de una

²⁰ CONTROL DE ESTADO DE LA PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. (1950) *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*. Bs. As. Peuser. Pág. 301.

democracia simulada ya que el peronismo estuvo 18 años proscripto aún cuando sus seguidores representaban un muy importante número de ciudadanos del país.

Siendo presidente el Dr. Arturo Frondizi, se autoriza el establecimiento de universidades privadas, comenzando a co-existir universidades laicas y confesionales. Es en esos años que se logra la libertad de enseñanza, no sin arduos enfrentamientos.

Con los vaivenes políticos se dan nuevas normas tales como la Ley 17.245, en 1967, durante el gobierno militar de Juan Carlos Onganía, donde por manifestarse la universidad contraria a la ruptura del orden constitucional se produjo la tristemente conocida y sangrienta “noche de los bastones largos” en la Universidad de Buenos Aires.

Quedan conformadas así, tres tipos de universidades: las nacionales, reglamentadas por esta ley, las privadas reguladas por la Ley 17.604, y las provinciales regidas por la 17.778. La ley que regía el funcionamiento de las privadas y provinciales tuvo mayor duración que la de las nacionales, que es reemplazada por la 20.654 en 1974 cuando es sancionada por el Congreso y que deroga a la anterior. Nuevos cambios político-institucionales hacen que esta última sea reemplazada por otra en 1976, la 22.207 durante el autodenominado ‘Proceso de Reorganización Nacional’ y que a nuestro juicio es el más importante proceso histórico que todavía está imbricado en nuestro presente por el vaciamiento de todo tipo que produjo en la educación superior y en la sociedad toda y porque recién ahora se están substancianando los juicios a los responsables de las violaciones a los derechos humanos que se llevaron a cabo en el período.

Con el advenimiento del gobierno constitucional de Raúl Ricardo Alfonsín, la política educativa transita una primera etapa con el

Decreto 154/83 por el cual se intervenían las universidades nacionales para normalizarlas, debiendo cumplirse dicho cometido en el plazo de un año. Aparece luego la ley número 23.068 que determina un régimen provisorio de normalización quedando este concluido con la Ley 23.114 en setiembre de 1984.

Ya durante la presidencia de Carlos Saúl Menem, quien gobernó hasta 1999, apareció la ley que rige hoy la educación superior argentina: la Ley de Enseñanza Superior 24.521 de 1995. Siendo la Universidad Nacional de La Matanza creada en este contexto consideramos esta como mención necesaria en esta síntesis.

En el año 2006, gobernando ya el país Néstor Kirchner se da una nueva ley de educación “Ley de Educación Nacional N° 26.206” a la que complementa el Decreto 1938/2006. Ese mismo año se actualiza la “Ley de Educación Superior,” que sigue rigiendo para todo el subsistema de Educación Superior del país (Ley de Educación Superior N° 24.521, actualizada en el 2006).

A continuación en el siguiente cuadro se sintetizan las normas que rigieron a la universidad argentina hasta la sanción de la actual Ley de Educación Superior, que es la primera que rige a todo el subsistema.

Año de aprobación	Norma	Cantidad de normas por año	Lapso que media desde la norma anterior en años
1874	Decreto orgánico	1(uno)	
1885	Ley 1597	1(uno)	9 años
1905	Ley 4699	1(uno)	20 años

Año de aprobación	Norma	Cantidad de normas por año	Lapso que media desde la norma anterior en años
1947	Ley 13031	1(unos)	42 años
1954	Ley 14 297	1(unos)	7 años
1955	Decreto- Ley 477	2(dos)	0 año
	Decreto Ley 6403		0 año
1958	Ley 14.467	2 (dos)	3año
	Ley 15.553		0 año
1959	Decreto 1404	1(unos)	0 año
1967	Ley 17.604	2 (dos)	8 años
	Ley 17.245		0 año
1968	Ley 17.778/	1 (unos)	0 año
1969	Decreto 1617	2 (dos)	0 año
1969	Decreto 8472		0 año
1974	Ley 20.654	1 (unos)	5 años
1980	Ley 22.207	1 (unos)	6 años
1983	Decreto 154	1 (unos)	3 años
1984	Ley 23.068	2 (dos)	1 año
	Ley 23.114		0 año
1985	Decreto 101	2 (dos)	0 año
	Decreto 2.461		0 año

Año de aprobación	Norma	Cantidad de normas por año	Lapso que media desde la norma anterior en años
1988	Ley 23.569	1 (uno)	3 años
1991	Ley 23.930	3 (tres)	3 años
	Decreto 160 Decreto 990		0 año 0 año
1992	Ley 24.049		1 año
	Decreto 438		0 año
1993	Decreto 506	8(ocho)	0 año
	Decreto 1075		0 año
	Decreto 1610		0 año
	Decreto 2282		0 año
	Decreto 2330		0 año
	Decreto 2427		0 año
	Decreto 2568 Resolución 1069		0 año 0 año
	Decreto 256	5 (cinco)	0 año
	Decreto 529		0 año
	Resolución 240		0 año
	Resolución 263		0 año
	Resolución 129		0 año

Año de aprobación	Norma	Cantidad de normas por año	Lapso que media desde la norma anterior en años
1995	Ley 24.521	* ²¹	0 año
2006	Actualización de la Ley 24.521		9 años

Al crearse la Universidad de La Matanza en San Justo regía para estas casas de Altos Estudios un conjunto normativo que estaba sobre todo destinado a superar los perjuicios que la dictadura había infringido a la Universidad Argentina. Este nuevo lapso de transición comenzó con la Ley N° 23068 de Normalización de las Universidades Nacionales, sancionada el 13 de Junio de 1984 y promulgada el 26 del mismo mes y año. Esta norma declaraba como régimen provisorio de normalización de las universidades nacionales, hasta tanto se dicte la correspondiente ley de fondo, lo establecido en el Decreto N° 154/83 con las modificaciones establecidas en dicha presente ley. La normalización a que se refiere este régimen se cumpliría en el plazo de un año; y era prorrogable. Se derogaba por su artículo 3ero. la Ley de facto N° 22.207 y se restablecía la vigencia de los estatutos que regían en las universidades nacionales al 29 de julio de 1966, en tanto sus disposiciones no se opusieran a la ley.

Fue firmada por Roberto P. Silva - Edison Otero - Carlos A. Bejar - Antonio J. Macris y promulgada por Decreto N° 1.975' de 1984.

Para componer el escenario de la Educación Argentina en ese período recuérdese que en ese año 1984 se convoca al Congreso

²¹ Se incluye sólo esta norma en dicho año, pero se deja constancia que en 1995 se aprobaron también los Decretos del Poder Ejecutivo Nacional, N° 268 y 499 vinculados con la temática educativa.

Pedagógico por Ley N° 23.114 sancionada el 30 de septiembre de 1984 y promulgada: el 23 de octubre de 1984 generándose un ámbito de discusión de la problemática educativa de todos los niveles y en busca de soluciones.

En 1985 se crea el Consejo Interuniversitario Nacional por Decreto N° 2.461/85 que decía que:

“Artículo 1- (...) podrán adherir libremente las Universidades Nacionales en ejercicio de su autonomía.

Artículo 2- El Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) tendrá como misión la coordinación de las políticas entre las Universidades Nacionales y de ellas con los distintos niveles y jurisdicciones de la educación en la República Argentina; la cultura y los organismos de investigación científica y técnica.

Tendrá a su cargo las relaciones con otros organismos públicos y privados, nacionales o extranjeros que constituyan un intercambio beneficioso para las Universidades Nacionales.

Todo lo anterior se realizará en el marco de las atribuciones conferidas al organismo Interuniversitario Nacional por las Universidades en el Estatuto para la entidad.”

Y ya en 1988 aparece la Ley N° 23.569 sobre Régimen Económico Financiero de las universidades nacionales, sancionada el 15 de junio de 1988 y promulgada por Decreto N° 823/88. Esta ley es la última, con relación a educación universitaria, que aparece de esta década. En el año 1989 nace la Universidad Nacional de La Matanza.

3

De fábrica de autos a Universidad Nacional.

3 – a La industria automotriz en Argentina y la producción local.

El acontecer local se subsume siempre en el devenir de la historia nacional, por eso recordar algunos episodios de la historia del automóvil en el país y su producción, y poder relacionarlos con el predio apareció como ineludible en esta especial circunstancia, pues esta universidad tiene un pasado con ruido de motores, porque en ese mismo lugar donde hoy circulan más de 42.000 alumnos se fabricaron centenares de autos y camiones.

Sobre los orígenes del automóvil en Argentina no se encontró acuerdo entre los investigadores. Si de vehículos importados se habla, surgió el accionar de Dalmiro Varela Castex que en 1892 habría importado un coche Benz (foto) con propulsión a caldera al igual que otros personajes contemporáneos.

Dos años más tarde el mismo Castex trajo al país un De Dion Bouton, triciclo con motor a bencina, en 1895 arribó al país otro Benz y como corolario de su aporte en 1896 llegó a la Argentina un Decauville de dos cilindros fabricado en Francia. Es de ese entonces que la idea de crear un Club que agrupara a los incipientes automovilistas fue alentada por ellos y sus amistades, que solían reunirse con sus vehículos en el actual cruce de las avenidas Del Libertador y Sarmiento en Buenos Aires, al finalizar la recorrida por las calles y senderos de los bosques de Palermo. Se concretará así el

Automóvil Club Argentino cuyo primer presidente será Varela Castex.²²

En cambio cuando se indagó sobre autos fabricados en el país, se encontró que en el municipio de Campana, se halla el auto de Manuel Iglesias. Este era un inmigrante español, trabajador ferroviario que aprende el oficio de carpintero y observa asombrado el funcionamiento de las máquinas de vapor, fuerza motriz que en aquellos años era de uso corriente de locomotoras, máquinas y herramientas. De la combinación entre la lectura de unos pocos libros técnicos que llegan a su manos y su creatividad nace en 1896 un torno rudimentario que más adelante utilizará para confeccionar algunas de las piezas de su automóvil. En 1903 comenzó su sueño que tomó forma y se realizó en 1907.



En cuanto a las plantas de fabricación. Culminaba el año 1913, cuando Ford Motor Co. decidió instalar en Buenos Aires su primera sucursal latinoamericana, y la segunda en el mundo. Se ofreció el “Ford T”.

Cuatro años después, cuando ya se habían comercializado más de 3.500 unidades, Ford inició la importación de sus vehículos desarmados, efectuando el montaje en Buenos Aires. Al promediar ese año, en los Estados Unidos, la empresa autorizó una inversión de 240

²² En algunas crónicas aparece Varela Castex enfrentado con el Intendente Anchorena por la patente numerada como 1 de Bs. As.

mil dólares para construir una planta de armado acorde a las necesidades argentinas.

Esa planta, ubicada en el barrio de La Boca, fue inaugurada en 1922, siendo la primera de Ford en América Latina. De allí salían los famosos T, que se importaban semi armados y se les incorporaba un 20% de partes nacionales. La industria argentina de autopartes comenzaba a dar sus primeros pasos. Las importaciones que en 1.919, no superaban las 5 mil unidades, totalizaban en 1.922, casi 11 mil vehículos más por año. En 1920 ascendían a más de 30 mil las unidades importadas y el parque en circulación se aproximaba a los 100 mil vehículos.

En 1927, Ford lanzó su modelo "A" que se convirtió, precisamente, en la unidad número cien mil armada en el país. El mercado en expansión atrajo también a la poderosa General Motors, quien, en 1925, se instaló en una vieja barraca lanera situada en Garay 1, esquina Ingeniero Huergo. Desde allí, el 19 de enero de ese año, comenzó la historia de General Motors Argentina con la salida de la línea de montaje del primer Chevrolet armado en el país.

Poco tiempo después se agregaron las marcas Oldsmobile, Oakland y Pontiac, totalizando las ventas anuales casi 8 mil autos y más de quinientos camiones, a través de una red de más de cien concesionarios que abarcaba todo el país.

En 1928, se inauguró la planta de Barracas -ubicada en Río Limay 1725- cuando el país importaba unos 60 mil automotores por año.

El parque total superaba las 270 mil unidades, existiendo un vehículo cada 40 habitantes. Solamente seis países -Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá, Alemania y Australia poseían un

parque superior. De la planta de la calle Río Limay comenzaron a salir unidades Chevrolet, Pontiac, Buick, Oldsmobile, Cadillac, Oakland y La Salle en cantidades que totalizaron en 1929, los 27 mil vehículos anuales. También allí, se armaron ocasionalmente, automóviles Vauxhall, Opel y Marquette.

Mientras el mercado automotor argentino vivió un momento de esplendor, abastecido por las dos grandes empresas norteamericanas, en un pequeño taller de la calle Jujuy al 300, en el barrio de Once, cobraba vida un nuevo auto nacional; el Yruam. Su hacedor, E. J. Maury, era un apasionado de los automóviles y representante en el país de la marca francesa Rolland-Pillaind que cerró sus puertas en 1926, luego de fabricar un modelo Grand Prix de 8 cilindros.²³

Al promediar la década del 30, comenzó a superarse la depresión motivada al comienzo de la misma y, simultáneamente, las plantas automotrices instaladas en el país, aumentaron su actividad. En la de Ford, se inició el armado de unidades con motores V8. Junto a ella y General Motors, otra empresa comenzó el montaje de vehículos. Era **Fevre y Basset**. En 1932, comenzó el montaje de autos y camiones en el edificio de la Av. Figueroa Alcorta 3300, donde permaneció por un lapso de casi dos décadas. Con un mercado total que sumaba 46 mil unidades anuales, la flamante empresa competía con los gigantes Ford y General Motors.

Por entonces, se concretó otro intento destinado a instalar una planta para la fabricación integral de automotores. Un ingeniero con importantes antecedentes en la industria automotriz europea, Carlos

²³ Desde el año 1966, esa unidad integra la colección del Automóvil Club Argentino, tras la donación efectuada por su constructor.

Ballester Molina, fundó la empresa Hispano Argentina, Fábrica de Automotores S.A., cuyas primeras actividades estuvieron destinadas a producir motores Diesel para vehículos comerciales. El objetivo básico de la firma era construir un auto nacional. En el año 1938, de la planta ubicada en el barrio de Caballito (Rivadavia y Campichuelo), salieron los primeros **PBT**, al que siguieron el sedán Motor Criollo, automóviles de categoría, impulsados con un motor diesel de seis cilindros, de los cuales se fabricaron unas cien unidades.

En 1938, la demanda alcanzaba las 55 mil unidades y las plantas de montaje nacionales ya comenzaban a resultar insuficientes. Prueba de ello, fue que Ford debió traer algunos autos destinados inicialmente a Brasil y Chile. En tanto, General Motors empezó a construir su nueva planta en San Martín, sobre una superficie de treinta hectáreas. La segunda Guerra Mundial cortó la prosperidad que evidenciaba la industria automotriz local.

Volviendo la mirada hacia los episodios locales de este proceso se tiene que en 1910, Julio Fevre funda la “Julio Fevre y Cía.”, empresa dedicada a la importación de automotores de las marcas francesas Mors, Aries, Delage y Berliet. Seis años más tarde se convierte en representante exclusivo en la Argentina de la empresa Dodge Brothers y comienza con la importación de automóviles y camiones Dodge. La marca, que ya era la tercera en importancia en Estados Unidos logró una rápida aceptación en el mercado argentino. Unos años más tarde, en 1928, al incorporarse Diego Basset a la compañía nace Fevre & Basset. En 1931 adquirió la firma. Resta Hnos. Esta era distribuidora de los productos Chrysler en el país. La sociedad comenzó a funcionar en las instalaciones del llamado “Palacio Chrysler” edificio reacondicionado para actividades de montaje y asistencia técnica. En el cuarto piso del edificio se contaba con una exclusiva pista de

pruebas con una longitud de 173 metros y tribunas con capacidad para 3.000 personas.

En 1932 comenzó el montaje de autos y camiones en el edificio de la Avenida Figueroa Alcorta al 3300. Dos años más tarde, la empresa cambia una vez más su razón social por la de Fevre y Basset Limitada S.A.I.C. y mantiene la producción e importación de los productos Chrysler, Plymouth, Dodge y los camiones Fargo. En poco tiempo las ventas se triplicaron y esto motivó en 1937 que el Vicepresidente de la firma visite el país y auguró un gran auge a la industria automotriz.

Este crecimiento se vio interrumpido abruptamente al estallar la guerra. Debido a la falta de insumos, las operaciones productivas debieron ser suspendidas. En el ínterin la planta de montaje había quedado "atrapada" por la urbanización que se desarrolló a su alrededor.

3 – b La fabricación de autos en San Justo.

Entre 1948 y 1950 la empresa construyó su nueva planta de montaje en unos terrenos de 38 hectáreas ubicados en la localidad de San Justo. Se realizó la mudanza de instalaciones y equipos del Palacio Chrysler para poner en funcionamiento la planta.

Es en ese año de 1950 que comienza a funcionar en la comuna de San Justo la planta de Fevre & Basset Ltda. S.A.I.C. Según la misma empresa y *“A pesar del esfuerzo realizado, la producción se vio*

dificultada por una serie de restricciones a la importación de insumos y en un intervalo de casi cinco años le empresa estuvo paralizada.”²⁴



*San Justo. Año 1949. Fábrica Fevre y Basset
Obsérvese la actual Avda. Presidente Perón de tierra*²⁵

En 1957 y durante un plazo muy breve, se fabricaron en San Justo los camiones medianos Krupp y unas pocas unidades del Volkswagen escarabajo. Sobre este último caben algunas aclaraciones. Este Volkswagen (VW) Escarabajo fue fruto de la inspiración del ingeniero

²⁴ www.chrysler.com. Consulta realizada en Noviembre de 2004.

²⁵ Foto publicada por Diario NCO de La Matanza.

Ferdinand Porsche. El modelo llegó a superar con sus 22 millones de unidades al legendario Ford T (1908-1927). Durante la Primera Guerra Mundial, este brillante ingeniero autodidacto nacido en Austria creó un vehículo para todo tipo de terreno con un revolucionario principio de funcionamiento, retomado mucho tiempo después que contaba con un generador eléctrico cuya corriente alimentaba a sendos motores en cada una de las ruedas. En 1934, Adolfo Hitler, lo convocó para que construyera un auto simple, barato, es decir “un auto para el pueblo”: Volkswagen, en alemán. Así, en 1937, el pueblo alemán pudo disfrutar de este asombroso vehículo bautizado con el seudónimo Escarabajo; con motor trasero de poco más de 1.000 CC, bajo consumo, sencillo mantenimiento y gran capacidad para pasajeros. En Argentina, encontramos presencia física de VW en 1951, con la importación de unas pocas unidades, con motor de 1.192 CC., pero es seis años después, en 1957, cuando un convenio reducido entre Chrysler y VW permitió que el auto se armara en la planta de San Justo, conjuntamente con algunos camiones Krupp. Aquella producción fue muy reducida y no tuvo demasiada significación en el mercado, aunque con ello la empresa matancera comenzó a adquirir una gran fama en nuestro país.

En 1959, estimulada por lo normado en el Decreto N° 10136, Chrysler Corporation decidió fabricar integralmente en Argentina autos, camiones y camionetas mediante un convenio con sus socios argentinos de Fevre y Basset Ltda. Se creó Chrysler Argentina. El acuerdo alcanzado establecía que Chrysler Argentina se encargaba de la producción de partes y componentes mientras que Fevre y Basset Ltda. tenía la responsabilidad de las operaciones de montaje final en la planta de San Justo y de la distribución de los productos en todo el país.



Planta de Montaje de Chrysler

Los primeros Chrysler argentinos fueron la Pick Up D-100 y el camión D-400 lanzados en 1960. Ambos vehículos estaban equipados con motores y cajas de velocidad producidas localmente. Paralelamente avanzan los trabajos para el lanzamiento del primer automóvil y finalmente se produce en 1962 el Valiant V200, un compacto de origen norteamericano. Ese año, se fabrican 4500 automóviles y 5500 camiones. Al mismo tiempo, comienzan a producirse cajas de velocidades destinadas a vehículos propios y de terceros. Entre 1962 y 1964 se fabricaron 27000 cajas.

El 29 de Noviembre de 1965, ambas empresas se fusionaron en Chrysler Fevre Argentina S.A.I.C.

La planta de San Justo ocupaba una superficie de 100.000 metros

cuadrados integrada por los sectores de estampado, motores, transmisión, pintura y montaje. En 1970 se agrega el sector de matricería. El personal ocupado por la empresa estaba entre las 3.000 y 4000 personas.



Planta de Montaje de Chrysler

También en 1970 se agregó una planta que había pertenecido a la desaparecida Siam Di Tella en la localidad de Monte Chingolo y se la reacondicionó para la producción de camiones y Pick Ups. La línea Valiant se reemplazó por completo en 1969 con el lanzamiento de un nuevo modelo de dimensiones más grandes basado en el Dodge Dart norteamericano.

A continuación se observa un papel con membrete de aquella empresa que establece sus domicilios, la sede oficial en la calle Reconquista de la Capital Federal y la fábrica en el domicilio que hoy ostenta la Universidad Nacional de La Matanza.



Fechado en 1962 existe un expediente tramitado en la órbita municipal donde la firma, por medio de sus presidentes, Jorge E. Topping por Chrysler y Luis J. Fevre por Fevre & Basset, solicitaban al municipio una exención impositiva. Se basaban en el desarrollo local que con sus actividades iban a proporcionar a La Matanza. El beneficio solicitado fue negado por el Comisionado Municipal Dr. José Atencio pero, toda la tramitación elevada sirvió hoy para conocer la zonificación existente en el partido, tanto para viviendas como para industrias, ya que fue detallado allí exhaustivamente como complemento de lo solicitado.²⁶

En esa época competían con Chrysler, Ford Motors y General Motors Argentina asentadas en los municipios de Tigre y San Martín.

En 1971 con la producción del Dodge 1500, Chrysler fue la primera empresa norteamericana en lanzar al mercado argentino un modelo mediano.

Durante la década del '70 se mantuvo la producción de camiones y Pick Ups. La línea Dodge incorporó la versión coupé en 1971 y en 1978 el Dodge 1500 recibió una actualización agregándose también la versión rural. Al iniciarse 1978 la producción total de Chrysler Fevre Argentina había superado las 295.111 unidades.

En 1979 llegaron los tiempos de la Volkswagen. Se anunció la adquisición del paquete accionario de la empresa por parte de Volkswagen, que se concretó el 5 de Mayo de 1980. Nació

²⁶ Expediente Municipal N° 2200-13130 fechado en Febrero de 1962. Copia en Archivo de Junta Histórica. UNLaM. Original en Museo y Archivo Municipal Brigadier Juan Manuel de Rosas. Virrey del Pino.

Volkswagen Argentina S.A. A excepción del Dodge 1500 que pasa a denominarse VW 1500, se discontinúa toda la línea Dodge.

Se continuó con las plantas fabriles ubicadas en San Justo y Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires.

Inicialmente, su actividad productiva se centró en el VW 1500, que no sólo tuvo así continuidad, sino que incorporó importantes mejoras a través de nuevas técnicas de fabricación y controles de calidad. Simultáneamente, Volkswagen comenzó la importación de vehículos, incluyendo al legendario “Escarabajo”, del cual se comercializaron más de 21 millones de unidades en todo el mundo, al igual que el VW Passat y los utilitarios, todos estos producidos en Brasil y los Audi de procedencia alemana.

Sobre algunos de los modelos fabricados pudo agregarse que:

- El Dodge 1500 estaba basado en el Hillman Avenger inglés, y se usó como base para otros autos de varios países.
- En la Argentina se producía sólo la versión de cuatro puertas, mientras que en Brasil, se producía la de dos. En un principio, los modelos disponibles eran 3, el auto base de la gama era el Dodge 1500 Standard con 72HP, el modelo de lujo era el Dodge 1500 SPL, que tenía igual mecánica, pero con más detalles. Ambos modelos tenían el mismo motor de 1498cm³ y el tercero que completaba la gama era el Dodge GT-90.
- En 1974 salió el Dodge 1500 SPL Automatic con caja automática y el Dodge 1500 1.8 con motor 1798cm³.

- Cuando, la Chrysler vendió su subsidiaria argentina a la VW. El auto se denominó Volkswagen-Dodge 1500 y era similar al Talbot Avenger.
- Con respecto al anterior modelo, las diferencias eran el frente, las luces de stop, las ventanillas (sin ventilete), los paragolpes, parrillas y el interior completo.
- Los modelos que se fabricaban, luego del traspaso de marca, eran el Volkswagen-Dodge 1500, 1500 Full, 1500 1.8 Full y 1500 1.8 Rural Full, una Station Wagon equipada con motor 1800 y aire.
- Durante los años 1987-88 se producía un Volkswagen 1500 Básico, que no era más que un Volkswagen 1500, pero con el equipamiento más básico que se haya visto sobre un 1500 y a pesar de tener todos los aditamentos de la nueva línea, los paragolpes eran de chapa como los de la línea anterior pero del color de la carrocería. En el año 1988, se le incorporó caja de cambios de 5 velocidades y en algunos modelos, y como opcional, se podía tener aire acondicionado. Todas las versiones que se fabricaron en Argentina fueron de 4 puertas (sedan y rural).
- Volkswagen lo bautizó VW 1500 desde 1982, fue el primer auto al que la firma alemana dio su nombre en Argentina. Su slogan publicitario fue “anda, anda y anda...”.

Las tareas finalizaron cuando Ford Motors trasladó todo lo relacionado con la fábrica a Pacheco Según antiguos vecinos el proceso de desguace de la fábrica duró cerca de un año. En 1987 la fábrica definitivamente dejó de funcionar.

3 – c El funcionamiento de las fábricas desde los testimonios.

Muchos testimonios de vecinos del partido remitieron a las actividades de aquellas empresas que se sucedieron en el mismo predio.

“Desde 1961 hasta diciembre de 1987 trabajé en la fábrica, para esa época se comenzó a terminar la producción. Llegó a haber 4000 operarios (...) Después de trabajar en la Chrysler estuve en la Ford Pacheco desde el 87 al 88. En la fábrica nos perfeccionaban, teníamos que rendir por producción. Yo trabajé quince años de noche, en esa época, rectificando motores. Igual hice de todo, estuve en montaje, en la parte de engranaje, paseé por todos lados y cuando empecé no sabía nada, pero con el tiempo fui aprendiendo. (...) La fábrica tenía diferentes secciones, se fabricaba de todo menos los engranajes que venían de afuera. Llegaron a hacerse 140 unidades por día. Se exportaba a Perú, Cuba y los motores y las cajas se las mandábamos a Ford y General Motors. Al principio eran todas piezas importadas y después se empezaron a fabricar.”²⁷

El rector organizador Ing. Mario Pinelli se había desempeñado en la fábrica anterior y trajo algunas personas a trabajar a la Casa de Altos Estudios. Una de ellas fue Eduardo Raznonik a quien se entrevistó en el año 2003²⁸:

“Estoy desde 1965 en la Chrysler, después en Volkswagen y luego

²⁷ Entrevista a ex -obrero que solicitó anonimato (2003) Archivo de Junta de Estudios Históricos Código ULM1/025.

²⁸ Entrevista a Eduardo Raznonik, realizada por la Dra. Hilda Agostino. 2003. Puede consultarse el texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

en Auto Latina. Cerraron en diciembre de 1987, yo trabajaba como encargado en tratamiento térmico y puesta a punto en hornos de segmentación. (...) Me quedé porque Pinelli que trabajó en la fábrica estaba en Ingeniería. Cuando volvió como Rector conocía la gente y nos contrató.”

El mismo protagonista acercó una descripción de aquellas instalaciones:

“Acá donde trabajamos ahora era la planta de motores²⁹. Donde está el Aula Magna³⁰ eran laboratorios. Donde esta Ingeniería era un solo galpón. Las primeras aulas las hicimos nosotros (...) La bici (sic) estaba en la usina, era de los trabajadores. Las bombas de agua estaban donde estaba el helipuerto, casi en la calle La Paz y la vía y en el otro extremo estaba la administración. Siempre hubo dos personas en la usina y sin la bicicleta no se podía ir rápido en caso de emergencia. Hoy se sigue en la misma función, hago la guardia eléctrica, mantenimiento e instalaciones nuevas.”

Esa bicicleta que se usaba para trasladarse cuando se controlaban distintas partes de las instalaciones, y que es mencionada en el testimonio, existía al momento de la entrevista y era muy común ver al simpático empleado esloveno deambular con ella por toda la universidad. Es una imagen difícil de olvidar para quienes la observaron alguna vez.

Varios testimonios narraron la utilización de los muebles de la fábrica en los primeros tiempos de la Universidad. El Dr. René

²⁹ Se refiere al lugar donde hoy se halla Mantenimiento, sobre Calle Presidente Perón.

³⁰ Se refiere al primer Aula Magna denominada “La Fábrica”.

Nicoletti (Vicerrector de la UNLaM), conservó durante mucho tiempo un sillón de escritorio heredado de las viejas instalaciones, que fue trasladando a las diferentes oficinas que por sus cargos debió ocupar.

El relato de Christian Alexis Blotto se refirió a este tema:

“Los primeros muebles que tuvo la universidad eran los que quedaban de la Volkswagen, escritorios de chapa, archivos restaurados, se los daba la seguridad de la fábrica.”³¹

No sólo recuerdos relacionados con motores y máquinas aparecieron en los testimonios, también hay algunos relacionados con luchas obreras como este:

“En el ‘63 tomamos la fábrica tres días. ¿Sabés lo que fue estar ahí esperando, llenos de barba sucios... Después de esa vez cerraron la fábrica veintiséis días, ya cuando la abrieron de vuelta, tenían las planillas de los legajos marcados “Vos entrás, vos no entrás”. Muchos compañeros se quedaron sin trabajo...”³²

No se podía dejar sin citar otros relatos que se tornaron mucho más duros porque remiten a épocas de dictadura.

“Esa época sí que fue terrible, si te querían echar o llevar, pasaban por al lado tuyo y te ponían un papelito que diga algo y listo, o te ponían papeles subversivos en el casillero. Yo trabajé mucho de noche y vi cada cosa... cuando entraban los camiones ¡Mi Dios! (...) Nosotros teníamos un compañero “San Andrés “era gremialista y nos

³¹ Entrevista realizada por la Dra. Hilda Agostino a Christian Alexis Blotto. 2002. Puede consultarse el texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

³² Ídem nota 7.

*consiguió un montón de cosas. Los galpones eran muy grandes y fríos, y mandó a poner un aislante entre el techo y nosotros para que no pase tanto frío. También nos consiguió ventiladores y estufas. A muchos compañeros no los vi más, no sé... ”.*³³

Otro protagonista, hizo referencia también a esa época:

“Durante el proceso desapareció mucha gente, decían que eran guerrilleros y los hicieron goma. No se sabe por qué, basta que fueran opositores; zurdos, peronistas, socialistas y hasta radicales. Acá había informes que se le daba a la Gerencia sobre gente, comunicaciones internas y externas, Acá se hizo un búnker a los alemanes, para protegerse de la supuesta guerrilla. Había mucha vigilancia y sistemas de seguridad. Cada gerente tenía dos coches para trasladarse de acá a su casa. Después hubo negocio, como cuando tirotearon el comedor arriba del rectorado, abajo del tanque de agua, todo lo que hoy es Recursos Humanos, ametrallaron desde Kennedy, pero para mí era para poner más seguridad. Si querían iban a secuestrar a alguien, pero ametrallar no. Navari, (...) estuvo un mes secuestrado y por la tortura perdió el dedo grande de un pie. No sabía dónde estaba, lo liberaron y le dijeron que le iban a devolver el auto. Le dijeron que contara hasta cien, contó hasta mil y no se podía mover por la inflamación del pie. No sabía dónde estaba, se sacó la capucha y se puso detrás de un colectivo. Estuvo un año y después no lo vi más.

No sé si estaban obligados a hacerlo o era política de la empresa. Él no tenía nada que ver con nada, no era sindicalista. (...) Cuando se

³³ El entrevistado solicitó no ser identificado porque tiene aún miedo de represalias.

hizo el desguace de la fábrica, se mandaron cosas a Pacheco o San Nicolás (...) Allí aparecieron los archivos con notas a los gerentes desde los Ministerios preguntando sobre Obreros. Yo los leí, pero se ve que no les importó porque lo dejaron y se incendió todo...”.

Estos testimonios, que no son únicos³⁴, dieron importantes pistas para aventurar nuevas hipótesis sobre la complicidad del poder militar con algunos empresarios y quizá hasta con sindicalistas, en el contexto de la historia local. Y también, desgraciadamente nos señaló la poca importancia que se ha dado al rescate para la historia de documentos que podrán haber sido fuentes importantes para ampliar el conocimiento sobre el accionar de la última dictadura militar en La Matanza.

Un lugar como este predio, no sólo ha sido valioso, porque ha contenido importantes instalaciones, sino porque ha sido y es, escenario privilegiado del drama vital de muchas personas y puede ayudarnos comprender el presente para mejorar el futuro.

³⁴ Pueden consultarse en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

4

Una Universidad en La Matanza: Génesis de la idea.

La idea de establecer una universidad en el Partido de La Matanza movilizó a la comunidad desde las primeras décadas del siglo XX. Puede observarse como en Mendeville³⁵ los vecinos se convocaban para instalar una “Universidad Popular”, sumándose al anhelo que en ese momento sustentaban los pensadores socialistas.³⁶



En la década del '50 en Ciudad Evita y en el marco de la política educativa implementada por el General Perón, se pensó en la instalación de una “Universidad Obrera”³⁷, que no se concretó por

³⁵La estación ferroviaria Mariquita Sánchez de Mendeville pertenece a la línea férrea que une “Ingeniero Budge” (Lomas de Zamora) con la Estación Libertad (Merlo) pasando por la Matanza.

³⁶Copia de volante cedido por Sr. José Mundiña, vecino de Aldo Bonzi.

³⁷Institución universitaria que formó parte de la política educativa del Presidente

producirse el golpe de estado de Septiembre de 1955.

La idea no se abandonó nunca, pero su reaparición con gran fuerza se dio hacia 1985, cuando aproximadamente unos 15.000 habitantes de La Matanza cursaban estudios superiores, y de ellos 2.685 cursaron el Ciclo Básico Común en sedes de la Universidad de Buenos Aires. En ese momento, se proyectó la apertura de una sede local de esta Universidad para el cursado del Ciclo Básico Común en el Partido, hecho que también quedó sin concreción, por cambios en las autoridades universitarias y por la lentitud propia de la burocracia estatal de la época.

En 1987 desde la Universidad Nacional de Lomas de Zamora se auspició y se concretó la instalación de una sede, que ofreció la posibilidad de cursar materias de primer año de algunas de sus carreras. Se situaba en la localidad de Isidro Casanova.

Cabe destacar, sin embargo, que desde hacía ya mucho tiempo, los partidos políticos mayoritarios y vecinales, integrando diversas comisiones y asociaciones vecinales, actuaron a favor de la fundación de una universidad nacional en el partido. Se elevaron varias veces proyectos al municipio en ese sentido que no prosperaron.

Con el advenimiento de la democracia el Diputado Nacional Justicialista Alberto Fernando Medina, miembro de la agrupación partidaria “Lealtad Peronista”, liderada por Federico Russo, primer intendente del nuevo período democrático del partido, presentó un proyecto en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, para

Perón, con características innovadoras promovía y posibilitaba el acceso de los obreros a las casas de altos estudios, reconociéndoles su praxis.

fundar la Universidad en La Matanza. Años más tarde el Diputado Alberto Pierri, presentó un nuevo proyecto, que al compararlos, permiten detectar similitudes, y evidencia que se nutrió del anteriormente mencionado, ya que los fundamentos de ambos coinciden y las cifras citadas para justificar la necesidad de la fundación son las mismas, como puede apreciarse en la copia que se incluye a continuación tomada del Diario de Sesiones. Debe destacarse que aquí se menciona ya la existencia de una Comisión Promotora “*con miles de adherentes*”, que también es citada por el proyecto de ley aprobado en 1989. El proyecto de Medina tomó estado parlamentario el 6 y 7 de marzo de 1986, en sesiones extraordinarias y proponía nombrar un Delegado Organizador propiciando un cronograma de tareas a realizar entre las cuales figuraba el diseño de un modelo universitario que contemplara la problemática local. Al no contar el justicialismo con mayoría parlamentaria no prosperó y la universidad para los habitantes de La Matanza debió esperar.

Proyecto del Diputado Medina³⁸

Presentado en 1985 y tratado en sesiones en 1986.³⁹

Proyecto de Ley

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1° - Créase la Universidad Nacional de La Matanza

³⁸ El Diputado Nacional Medina era hermano de la Sra. esposa del Intendente Federico Russo, conocida como “Pocha” Medina.

³⁹ Tratado en Sesiones Extraordinarias. Ingresó como Expediente Diputados 3010-D -85.

Art. 2° - La Universidad Nacional de La Matanza tendrá su sede en el partido del mismo nombre, y se regirá por las disposiciones de la ley orgánica de las universidades nacionales, y comenzará a funcionar a partir de la fecha que determine el Ministerio de Educación y Justicia de acuerdo con las atribuciones que fija el Art. 4° de la presente ley.

Art. 3° - El Ministerio de Educación y Justicia propondrá al Poder Ejecutivo Nacional la designación de un delegado organizador de la universidad que se crea, hasta tanto el Poder Ejecutivo designe a propuesta del Ministerio de Educación y Justicia el rector organizador y los decanos o directores organizadores.

Art. 4° - El rectorado tendrá su sede en el Partido de La Matanza donde se celebrará regularmente sus sesiones el Consejo Universitario. El delegado organizador elevará el proyecto de estructura orgánica básica, con la misión y funciones de la Universidad de La Matanza.

Art. 5° - Las atribuciones de la asamblea universitaria serán ejercidas por el Ministerio de Educación y Justicia.

Art. 6° - El delegado organizador elevará al Ministerio de Educación y Justicia dentro de los sesenta (60) días de su designación el proyecto de cronograma de tareas a realizar para el funcionamiento progresivo de la universidad, el que se ajustará a las disponibilidades crediticias que se le asignen en el presupuesto nacional de la administración pública.

Art. 7° - El cronograma deberá contemplar en general las tareas siguientes:

- a) Análisis estimativo de la cantidad de ingresos en función de la evolución y proyección de egresos de enseñanza media y tasa de pase de la enseñanza media a la universitaria;
- b) Dimensionamiento de la universidad;
- c) Diseño del modelo de sistema universitario que contemple la problemática local, corrija a su vez las deficiencias estructurales del actual sistema y asegure su ajuste a los lineamientos trazados por la comisión que realizó su estudio de factibilidad.
- d) Análisis de inversiones y costos del proyecto.

Art. 8° - La Universidad Nacional de La Matanza por conducto del Ministerio de Educación y Justicia podrá celebrar convenios ad referendum del Poder Ejecutivo Nacional, para la transferencia de bienes, servicios u otras prestaciones que sean necesarios para implementar la organización y el funcionamiento de la universidad nacional que se crea por la presente ley.

Art. 9° - Las erogaciones que demande en cumplimiento de la presente ley serán atendidas por los recursos previstos en el presente ejercicio fiscal por el Ministerio de Cultura y Educación.

Art. 10 ° - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Alberto Fernando Medina

Fundamentos

Sr. Presidente:

Según datos del censo nacional de población y vivienda de 1980, efectuado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en ese año el Partido de La Matanza, Pcia. de Bs. As., contaba con 949.566 habitantes, cifra que convertía a tal partido en el más poblado del territorio bonaerense.

La mención de que sólo las poblaciones de los territorios de la Pcia. de Buenos Aires, la Capital Federal y de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Mendoza y escasamente Tucumán, superaban entonces al Partido de La Matanza, da una idea de la importancia demográfica del Municipio en cuestión.

Desde 1980 a la fecha se han sumado fuertes corrientes inmigratorias desde la Capital Federal y provincias lo que permite calcular una población actual aproximada de 1.400.000 habitantes.

El territorio del partido de La Matanza, tiene 326 Km. cuadrados, se encuentra circunscrito por Capital Federal, Lomas de Zamora, Esteban Echeverría, Cañuelas, Marcos Paz, Merlo, Morón y Tres de Febrero. Como zona de influencia indirecta podemos considerar los territorios de los partidos de Moreno, Gral. Sarmiento y Gral. San Martín, por su fácil interconexión a través de rápida vías de comunicación, transporte ferroviarios y automotores públicos. Esto equivale a que el municipio de La Matanza tiene, desde un punto de vista geográfico, influencia sobre millones de habitantes del oeste del Gran Buenos Aires.

En el mes de agosto de 1985, aproximadamente 15.000 habitantes de La Matanza cursaban estudios superiores. En el mismo mes y año cursaban el ciclo básico común de la Universidad de Buenos Aires, en sedes de la Capital Federal, 9.300 alumnos domiciliados en la zona oeste del Gran Buenos Aires, perteneciendo 2.685 de ellos al partido de La Matanza. También en el mismo mes, en el intento de descentralizar las sedes del ciclo básico común, funcionarios de la Universidad de Buenos Aires estudiaban, junto a otros de la Municipalidad de La Matanza y de diversos organismos, la organización y puesta en marcha de una sede en ese distrito municipal.

La Universidad Nacional de La Matanza tiene por finalidad conservar conocimiento por la documentación a través de la investigación y transmitirlos por la docencia con el objetivo de formar al hombre moderno, instruyéndolo y educándolo para vivir en la sociedad a que pertenece con libertad y dignidad, capacitándolo así para ser útil a sí mismo y a sus semejantes y para elevar el nivel de vida espiritual y material propios y el de la sociedad en que se desenvuelve, retribuyendo así en forma de técnica del desarrollo del ser nacional.

Encuestas realizadas por la Comisión Promotora de la Universidad Nacional de La Matanza, la cual cuenta con decenas de miles de adherentes movilizados bajo las banderas que son del bien común, y de cuyo quehacer vienen ocupándose diversos medios de comunicación masiva, dieron por resultado que los mas importantes factores de no ingreso o deserción de estudiantes universitarios de La Matanza han sido condiciones pedagógicas masificantes de las macrouniversidades, así como el justo espíritu de brindar igualdad de oportunidades.

Modernas concepciones pedagógicas aconsejan la descentralización de universidades, especialmente la histórica y altamente calificada Universidad de Buenos Aires, en La Matanza.

Pero una Universidad debe responder específicamente a las necesidades particulares de la zona de su asentamiento, por lo que se torna entonces indiscutible, la necesidad de su creación.

Una nación que aspira a ser socialmente justa, debe brindar a sus hijos igualdad de oportunidades para su desarrollo humano, por lo que el Estado debe coadyuvar a ello facilitando los mecanismos que entorpecen la ejecución de este tipo de aspiraciones.

Creando así entes que permitan el ejercicio pleno de los derechos humanos, así como también de la infancia, de la juventud y de la ancianidad, que es el

derecho inalienable de todo ser humano y con más razón aún de todo argentino, justo, libre y soberano en su propio territorio.

Alberto Fernando Medina

A las comisiones de Educación y de Presupuesto de Hacienda.

En los años finales de la década del '80 y teniendo como epicentro a San Justo y Ramos Mejía, aunque con repercusión en todo el ámbito matancero, la comunidad comenzó a movilizarse nuevamente con gran energía. Se revitalizó la Comisión Promotora de la Universidad Nacional de La Matanza, que acompañó la presentación del proyecto, impulsado en ese momento por el Diputado Pierri, que era el Presidente de la Cámara Baja.

Muchos alumnos de escuelas secundarias, nucleados en Centros de Estudiantes recolectaron firmas para apoyar la idea de fundar ese centro de altos estudios. Un punto de reunión de los movilizados era la Casa de la Cultura en Ramos Mejía.

De ese período, se obtuvo el testimonio de Guillermo Spina, que era alumno de la Escuela N° 6 de Ramos Mejía en ese momento, y actualmente se encuentra a cargo de la oficina de Prensa del Instituto de Medios y Comunicación de la UNLaM:

“En realidad mi historia viene antes de los comienzos (de la Universidad) ¿Por qué? Porque como yo soy vecino de Matanza, yo estaba en tercer año, cuarto año del secundario, fue cuando empezó el proyecto de la Universidad, que todavía no estaba creada. Entonces, fueron por las escuelas públicas de Matanza, para que los que estábamos en esos años participemos del concurso para hacer un logo que represente a la Universidad. (...) Estaba este interés por el tema de la Universidad y yo lo tomo como un desafío. (...) Yo me acuerdo que la primera vez que vine acá a la Universidad era como

algo... estaba funcionando en las escuelitas, pero pasabas por acá y en realidad era una fábrica, vos decís, la connotación de que es una Universidad, es una convención, pero el edificio no decía nada, sin embargo para mí, yo sentía que entraba al Partenón. Una Universidad, era el templo del saber y estaba esta cuestión de no sé si la palabra es respeto, o que, pero estaba esa convención de a dónde estoy entrando. La importancia que... hoy lo veo que los chicos a lo mejor están corriendo o jugando a la escondida como si nada por la Universidad. (...) A lo mejor están desde los diez años dentro de la Universidad porque vienen a hacer algún deporte, es como un lugar más de la comunidad. En ese momento, tengamos en cuenta que veníamos de dictaduras y un montón de cuestiones, bueno, y teníamos un montón de ganas de hacerlo. Por eso me enganché con el concurso, participé y bueno. O sea, lo lindo sería que tenga mi logo de los dieciséis años la Universidad. No gané pero bueno, participé.”⁴⁰

En el año 1989 el Congreso aprobó el proyecto de fundación de la Universidad Nacional de La Matanza, transformándose en Ley N° 23.748 publicada en el Boletín Oficial el 23 de octubre de 1989.

El texto del proyecto de Ley fue tratado en el Congreso Nacional, con dictamen favorable por las Comisiones de Educación Especializada y Presupuesto y Hacienda el 14 de julio de 1989, y que apareció como parte del Orden del Día N° 1081 en la Cámara de Diputados y en el Orden del día N° 336 en Senadores. Se convierte en Ley N° 23748, sancionada el 29 de septiembre de 1989 y promulgada en octubre del mismo año. El proyecto impulsado por Alberto

⁴⁰ Entrevista realizada por Analía Artola a Guillermo Spina (2010). Puede consultarse audio y texto en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

Reinaldo Pierri, después de casi cuarenta años, concretó el legítimo anhelo de toda una comunidad: poseer una Casa de Altos Estudios en el Partido de La Matanza.

Cumplieron su gestión tres rectores, de los cuales el actual, el Lic. Daniel Eduardo Martínez se encuentra trabajando en ella desde los orígenes de la casa, cumpliendo diversas funciones tales como Director del Departamento de Ciencias Económicas, Vicerrector y actualmente a cargo de la conducción de la Universidad, reelecto en dos ocasiones, ayudado también desde aquellos días por el Dr. René Nicoletti, actual vicerrector.



VI Asamblea Universitaria. En la imagen Fernando Luján Acosta – Daniel Eduardo Martínez- Víctor René Nicoletti. Primera reelección de estas autoridades. 10/03/2005.⁴¹

El Decreto N° 896⁴² designó como Rector Normalizador al Ing. Mario Pinelli y para acompañarlo en su tarea, se nombró a una Comisión Organizadora de cinco miembros⁴³) conformada por Susana Alicia Ferraris, Rafael Ángel Corso, Héctor Carlos Cozzi, Daniel Eduardo Martínez y. Héctor Rubén Tomasini.

⁴¹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/047t.

⁴² Este decreto del ejecutivo Nacional, está fechado el día 8 de mayo de 1990.

⁴³ Decreto 1255 del Poder Ejecutivo Nacional del 5/7/1990.

El 4 de julio de 1990, con sede en Provincias Unidas 2508 de San Justo, se puso en marcha la Universidad. Ese mismo año se produjo la aprobación del primer Estatuto Universitario Provisorio (Resolución 1224/93)⁴⁴ redactado por el propio Daniel Eduardo Martínez, que realizó algunos borradores en forma conjunta con el Profesor Palacios Hidalgo que *“había venido a ayudar. La matriz la tomé de la Universidad estatal de Nueva York. Lo redacte completo y luego le pedí a Luis Busnelli⁴⁵, que le diera el encuadre legal y así se hizo”*.⁴⁶

Cabe destacar que en aquel estatuto ya se proclamaban ideas de arraigo de la comunidad al territorio matancero y se destacaba la pertenencia a Latinoamérica. Da cuenta también de este sentir, el nombre adjudicado al auditorio más pequeño bautizado, por iniciativa del Dr. Víctor René Nicoletti: “José Martí” en honor del filósofo y poeta cubano del siglo XIX.

Se organizó la estructura académica y administrativa. Así la Universidad quedó conformada por tres Departamentos: Ciencias Económicas, Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas y Humanidades y Ciencias Sociales, siendo sus respectivos Directores⁴⁷ Normalizadores el Lic. Daniel Eduardo Martínez, el Ing. Oscar Juan José Domínguez Soler y el Dr. Víctor René Nicoletti.

⁴⁴ Aprobado por Resolución N° 10 del Rectorado del 10 de Diciembre.

⁴⁵ El Dr. Luis Busnelli es actualmente Secretario General Adjunto, pero ha ocupado a través del tiempo diversos cargos de gestión en esta Universidad.

⁴⁶ Entrevista realizada a Daniel E. Martínez, en junio del 2011 por Hilda N. Agostino.

⁴⁷ En la actualidad tras una reforma estatutaria estas autoridades Departamentales son llamados Decanos.

5 Los momentos fundacionales.

.

5 – a Primeros espacios edilicios.

El primer ciclo lectivo, en 1991, fue dictado en diferentes escuelas del partido que prestaron sus instalaciones para tan honroso cometido.

Detalle de las escuelas:

- ❖ Escuela N° 51 “Brigadier Anacleto Llosa” sita en José Martí 3671-San Justo. (Foto 1)
- ❖ Escuela N° 52 “Provincia de Entre Ríos”, Salala 1388, también en San Justo. (Foto 2)
- ❖ Escuela N° 27 “Almafuerte” Cabrera 36- Lomas del Mirador. (Foto 3)



En un principio se había pensado en habilitar únicamente el turno noche, para utilizar las escuelas, pero al realizarse un diagnóstico de la demanda se tomó la decisión de ofrecer también el turno tarde. Para ello el Club Social de San Justo prestó sus instalaciones. El testimonio de José Ibarra lo confirma:

“En el año '90, el rectorado junto con la Comisión Organizadora tomó la decisión de abrir la inscripción para el ciclo lectivo 1991, donde hubo una importante inscripción porque en pocos meses había cerca de mil alumnos, aspirantes para las tres primeras carreras, Trabajo Social que llegaron a ser sesenta inscriptos y los otros eran de Económicas: Licenciatura en Administración y Contador Público. Que de ahí unos aproximadamente cuatrocientos veníamos de la subse de Lomas de Zamora que funcionaba en Isidro Casanova. Se hace la inscripción hasta febrero, en marzo ya como Jefe del Departamento de Alumnos organicé las comisiones, y que materias iban a cursar cada una de esas comisiones. (...) No pasaban de sesenta alumnos, eran grupos pequeños, porque en realidad no teníamos... aulas, no sabíamos donde iban a cursar. Es allí donde se hacen todos los trámites para conseguir las escuelas, con el Consejo Escolar, que personalmente me ha tocado ir a las escuelas a hablar con las directoras, para que nos presten ese espacio. Allí tuvimos la colaboración de dos inspectores, (...) una era Irma De Fillipis, y colaboró en la cesión esta de las escuelas donde pudiera funcionar. En el Club Social en realidad, fue así, la oferta fue para el turno noche, en la escuela veintitrés y en esa oferta había chicos que me pedían cursar en un turno diferente. Entonces, fue una decisión, abrimos una comisión en el turno tarde. (...) Claro las escuelas no me podían prestar las aulas porque estaba funcionando el turno tarde o el turno mañana, y ante esa situación no encontramos otra que pedirle al Club Social y fueron muy amables porque nos cedieron un salón enorme donde ellos hacían fiestas y se armó una mesa en uno de los rincones y allí se daba clases. (...) Y a Larocca le tocó dar clases como profesor de Económicas. Y (...), nos prestaron seis meses, porque el segundo semestre del '91 ya habíamos armado en lo que hoy es el Aula Magna, con escritorios, un aula improvisada

donde estaban encontrados los escritorios y alrededor se sentaban los alumnos.”⁴⁸



*Frente del Club Social. San Justo. Imagen tomada en el año 2006.*⁴⁹

Y en otra oportunidad, refiriéndose también a esta etapa inicial, agregó:

“Al principio sólo venía la comisión de los cinco⁵⁰. Abría las puertas con el Rector y éramos tres no docentes al comienzo: Cristian Blotto, Lidia Rodino y yo.

En Septiembre-Octubre de 1990 me llamó Pinelli y me dijo “-aquí está la llave del Rectorado...”, y mi oficina estaba allí adentro. La dirección era Provincias Unidas 2508. 10º Piso.

⁴⁸ Entrevista realizada por la Dra. Hilda Agostino y la Lic. Analía Artola, a José Ibarra el 2/8/11. Puede consultarse audio y texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁴⁹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/008a.

⁵⁰ Se refiere a la Comisión Organizadora.

El grupo de trabajo lo conformábamos el Rector, el Secretario Académico, la Comisión Organizadora y los tres empleados. El Secretario Académico era René Nicolletti.”⁵¹

Las palabras de la Sra. Lidia Rodino, la primera administrativa femenina de la UNLaM, brindaron más detalles de este período. Un fragmento de las mismas se presenta a continuación:

“En el año 1990, yo trabajaba en la Facultad de Medicina de la UBA y cuando tuve conocimiento de que abriría la Universidad Nacional de La Matanza y me enteré de que su primer Rector juraba en la Casa de la Cultura de Ramos Mejía, asistí a ese acto, pues yo vivo en San Justo y pasaba por Ramos Mejía en mi viaje a la facultad de Medicina (trabajaba en turno tarde⁵²). Ese día salí más temprano de mi casa para ir al Acto de Jura, que era abierto a la comunidad.

Allí me entero de que el Rector, era el Secretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de La Matanza (Era el Ingeniero Mario Pinelli⁵³). Al día siguiente fui a su despacho, me recibió y le expresé mi deseo de sumarme como empleada administrativa a la flamante Universidad Nacional de La Matanza.

Muy pronto, me citaron para presentarme, allá por Provincias Unidas, donde ya la Comisión Organizadora de la Universidad se reunía, planeaba y trabajaba para concretar este hermoso sueño que hoy es una interesantísima realidad.

⁵¹ Entrevista realizada por la Dra. Hilda Agostino, a José Ibarra (2003). Puede consultarse sólo texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁵² Nota del autor.

⁵³ Nota del autor.

En aquella época, noviembre de 1990, empecé a pertenecer al plantel de la Universidad, allí éramos un pequeño grupo de empleados que anotarnos a los primeros alumnos, durante el día. A la noche en las tres escuelas del Partido de La Matanza, que prestaron sus instalaciones, se comenzaran a dictar las clases.

Corría ya el mes de abril de 1991, previo a comenzar el año siguiente a ocupar el actual predio, con el que hoy cuenta nuestra querida Universidad, a la que me honro de pertenecer. Actualmente soy Tesorera General de la misma.”⁵⁴

El testimonio de Christian Alexis Blotto, el primer no docente de la UNLaM, aportó lo siguiente:

“Mi legajo en la Universidad es el número 1000, que es el primero. También estaba Lidia Rodino y José Ibarra, entramos prácticamente los tres juntos.

En esa época había un Rector Normalizador: Mario Pinelli, y la Comisión Organizadora formada por: Daniel Martínez, Susana Ferraris, Rafael Corso, Héctor Tomasini y Carlos Cozzi.

Yo empecé en Mesa de Entradas y el Despacho. No había aulas. El edificio de la sede estaba en Provincias Unidas y Berón de Astrada. (...) Se comenzaron a dictar las clases en el año 1992 en el predio actual y fue creciendo. El área administrativa comenzó a funcionar donde está actualmente el Departamento de Ingeniería. En su momento se ambientó como sala de conferencias el “Aula Magna”

⁵⁴ Entrevista realizada por la Dra. Hilda Agostino, a Lidia Rodino (1994). Puede consultarse sólo el texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

Las primeras 32 aulas se construyeron en el edificio sobre Florencio Varela de la Biblioteca. (...) Con el tiempo fue ingresando más personal, recuerdo a Elsa Martínez en Mesa de Entradas. Después en Compras estaban Elsa Trejo, Carmen Maldonado y Celeste Frozi.”

En el salón de actos de la Escuela N° 27 “Almafuerte” un día muy lluvioso de aquel año 1991 se realizó el acto inaugural con el que comenzó su labor docente la universidad. Predominaban las familias de los ingresantes. A continuación una imagen de ese salón de actos años después.



*Salón de actos de la
Escuela N°27
"Almafuerte". Cabrera
36. Lomas del Mirador.
1991.⁵⁵*

También se identificó otro protagonista, docente de los primeros cursos de la UNLaM, Claudio Joaquín Gimeno, y se reprodujo en las líneas siguientes su referencia al primer ciclo lectivo y al mencionado acto inaugural:

⁵⁵ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/003h.

“Comencé trabajando en el primer año lectivo de la UNLaM cuando funcionaba en escuelas primarias de la zona. Dicté Matemática I y II. Las escuelas eran chiquitas con la infraestructura adecuada a niños. Nuestros alumnos no entraban en los bancos, usaban dos o escuchaban clases parados, no tenían donde poner las rodillas. Había habido una sede en la Ruta 3 de la Universidad de Lomas de Zamora y de allí se pasaron muchos alumnos. Yo era profesor de Lomas de Zamora y quien era mi titular también, y de allí fuimos convocados. En la escuela que yo daba clases eran cuatro o cinco cursos de Ciencias Económicas, recuerdo trabajando allí a Larocca y a Rumbo⁵⁶. Había bedeles que se encargaban de las firmas y la asistencia de los alumnos, recuerdo en esto a José Ibarra y a Gabriel Bravo. Las aulas estaban llenas, habría entre 30 y 40 alumnos en cada una. (...) En aquel primer cuatrimestre todos los profesores trabajamos ad – honorem y a partir del segundo cuatrimestre empezamos a cobrar. El decanato estaba en un edificio de Provincias Unidas, donde había dos oficinas y en una de ellas estaba el escritorio del Dr. Larocca que tenía una pila de papeles impresionantes. (...) El acto inicial de comienzo de clases se hizo en la más grande de las escuelas, habló el Rector organizador Pinelli y había muchísima gente. Era un día que llovía muchísimo, se había inundado todo, los autos hacían caravana tratando de llegar.”⁵⁷

La primera propuesta académica consistió en lo siguiente:

⁵⁶ El Dr. Norberto Larocca y el Dr. Jorge Rumbo, fueron posteriormente autoridades del Departamento de Ciencias Económicas de la UNLaM.

⁵⁷ Entrevista realizada al Prof. Claudio Joaquín Gimeno, por la Dra. Hilda Agostino, en la Universidad Nacional de La Matanza, en febrero de 2005. Puede consultarse sólo el texto en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

Las primeras carreras de grado contaron con la inscripción de 1200 alumnos. Las mismas eran:

- ❖ Licenciatura en Administración
- ❖ Contador Público
- ❖ Licenciatura en Trabajo Social

Todas contaban con títulos intermedios. Los planes de estudio para las carreras del departamento de Ingeniería estaban en proceso de elaboración.

5 – b Inauguración en el predio fabril.

Ese mismo año, 1991, la institución recibió un predio de 40 hectáreas que con anterioridad fue planta de fabricación de automóviles. Se iniciaron inmediatamente los trabajos de reciclaje que permitieron que se iniciara allí el segundo año lectivo con 3.700 alumnos. Es por aquel origen que el primer Aula Magna con que se contó se denominó “La Fábrica” y que su vista área recuerde aquella arquitectura. Situada al lado de las vías férreas y a muy pocos metros de la estación San Justo. Destacase erguida la antigua torre, de la que fuera la fábrica Fevre y Basset sobre la actual calle Presidente Perón, frente a la sede Agustín Rocca del Hospital Italiano, lugar donde hoy funcionan las oficinas administrativas y estuvo en algún momento el Rectorado y la primera Sala del Honorable Consejo Superior.

Se agregan ese año dos carreras nuevas: Ingeniería en Sistemas y Técnico Universitario en Comercio Exterior.

El 27 de Octubre de 1992 se llevó a cabo la inauguración oficial de la sede universitaria, con la presencia del Presidente de la Nación, Dr.

Carlos Menem. Se inauguró el primer cuerpo de aulas modernas, la sala de computación, biblioteca e instalaciones que junto a las aulas de emergencia habilitadas desde principio de año, completó las primeras necesidades. A continuación se observa una imagen de la placa que recuerda aquel evento, que se encuentra expuesta en el Sector Pérez Esquivel:

Placa recordatoria de la inauguración oficial de la UNLaM, que se encuentra en el Pabellón Pérez Esquivel.⁵⁹



El texto de la placa dice lo siguiente:

“27 de Octubre de 1992

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

Está placa recordatoria fue descubierta con motivo de la inauguración oficial del predio en que funciona la Universidad Nacional de La Matanza, creada por iniciativa del Diputado Nacional Alberto R. Pierri. (Ley 23748).

Con la presencia de:

Presidente de la Nación D. Carlos S. Menem,

Presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación D. Alberto Pierri,

⁵⁹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/097bq.

*Ministro de Cultura y Educación de la Nación D. Antonio Salonia,
Gobernador de la Provincia de Buenos Aires D. Eduardo Duhalde”.*

La inauguración del predio se declaró de interés provincial el 22 de Octubre de 1992 por el Senado y Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Se obtuvo una copia del documento y se reproduce a continuación:



La siguiente vista permite ver la propiedad desde el aire, tal como se observaba en aquellos días fundacionales. Nótese que se podía ingresar en automóvil y transitar por las calles interiores. No había un portón en el frente sobre la calle Florencio Varela.



Vista aérea del predio.⁶⁰

También se consiguieron relatos de protagonistas de la UNLaM que mencionaron aquella visita inaugural de Carlos Menem. Se transcriben las referencias a ello que hicieron estos:

*“Recuerdo la inauguración de la Universidad de La Matanza, yo era el Presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Laferrere y fui invitado. Vino el Presidente Menem, había muchísima gente, es un orgullo esa Universidad”.*⁶¹

⁶⁰ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-2/020a.

⁶¹ Entrevista realizada por Analía Artola al Sr. Ángel Solomita, vecino pionero de Gregorio de Laferrere. 21/03/11.

“Cuando vino Menem tuvimos que poner gente en el techo, la seguridad la traía él, nosotros le indicábamos los lugares.”⁶²

“Y cuando vino Menem. Ahí creo que fue, que cumplía años la Universidad, vino él, Manzano, no sé si vino María Julia también, que vinieron y hicieron un palco enorme. Eso sí me acuerdo. (...) Imagínate que vinieron todas las autoridades, con todo el operativo, eso no se veía acá.”⁶³

“También recuerdo cuando vino Menem para la inauguración. Habían decorado todo con canteros, estaba todo hermoso y vino tanta gente que pisotearon todo. También recuerdo que el mástil fue donado por Aeronáutica Nacional, hicieron un acto.”⁶⁴

A continuación se presenta la placa colocada en el mástil, que confirma lo mencionado en las palabras anteriores:



Placa ubicada en el mástil. Se reproduce su texto: “La Fuerza Aérea Argentina a la Universidad Nacional de La Matanza. San Justo, 18-10-1992.”⁶⁵

⁶² Entrevista realizada por Analía Artola a José Luis Valido. 4/4/10. El audio y texto pueden consultarse en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁶³ Entrevista realizada por Analía Artola a Inés Robledo. 30/03/10. El audio y texto pueden consultarse en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁶⁴ Entrevista realizada a Horacio Muñoa, por Hilda Agostino. 17/08/04. El texto puede consultarse en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁶⁵ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/096i.

Vista del Mástil con la bandera frente al lateral del sector Pérez Esquivel. Imagen tomada desde el teatro. 09/10/2003.⁶⁶



5 – c Normalización de la Universidad

Hacia 1993 es designado, a instancias del Ministro de Cultura y Educación - Ingeniero Jorge Rodríguez - para concluir el ciclo normalizador el Ingeniero Ernesto Cartier. Se elaboraron los padrones para constituir los diferentes claustros y se llamó a elecciones para integrar la Asamblea General que debía aprobar los Estatutos definitivos y designar autoridades conforme a ellos.

Las primeras elecciones de los claustros tuvieron lugar el 26 y 27 de mayo de 1994, en el Aula Magna “La Fábrica”. Allí sesionó la primera Asamblea Universitaria que designó al Profesor Tomasini, como Presidente Provisorio, para proceder en primer término a la aprobación del Estatuto y luego a la elección del Rector y Vicerrector.

⁶⁶ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/096j.

Resultaron así electos el Ingeniero Ernesto Cartier y el Licenciado Daniel Eduardo Martínez, en los cargos respectivos. Asimismo, quedó en esta instancia constituido el Honorable Consejo Superior y los respectivos Honorables Consejos Departamentales.⁶⁷



*Reunión de la Primera Asamblea Universitaria en Aula Magna “La Fábrica”. Primera fila: De izq. a derecha: Daniel Martínez, Rafael Corso, Ernesto Cartier, Carlos Cozzi, Susana Ferrari. Segunda fila: Norberto Larocca, Hilda Agostino, Pedro Sánchez y Guillermo Bringas. 1994.*⁶⁸

La normalización fue acompañada por elecciones realizadas por los distintos claustros. A continuación se ve una mesa armada para las elecciones del claustro no docente frente a las primeras aulas.

⁶⁷ Quien dirige esta investigación fue la primera profesora que emitió su voto, en el acto eleccionario y formó parte de la 1era. Asamblea Universitaria, como Consejera del Departamento de Ciencias Económicas representando el claustro de profesores.

⁶⁸ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/072b.



Elecciones del claustro no docente. En la foto se hallan los empleados no docentes: Nora Sielas (Saco marrón), Horacio Muñoa (de traje) y José Luis Valido (campera). Circa 1992.⁶⁹

⁶⁹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/097ft.

6

**Las máximas autoridades de la Universidad Nacional de La
Matanza.**

Los rectores que este lapso ha tenido la UNLaM fueron el Ing. Mario Pinelli (rector – Organizador), el Ing. Ernesto Cartier y el Mg. Daniel Eduardo Martínez que ha sido reelecto y que con anterioridad había sido Director del Departamento de Ciencias Económicas y Vicerrector de la Casa. A continuación, se presentan fotografías de sus rostros:



Ing. Mario Pinelli. Primer Rector de la UNLaM.⁷⁰



Ernesto Cartier. Segundo Rector de la UNLaM.⁷¹

⁷⁰ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/059e.

⁷¹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/059t.



Daniel Eduardo Martínez. Tercer Rector de la UNLaM. 16/09/2004.⁷²

El Dr. Víctor René Nicoletti ha desempeñado varios cargos en la UNLaM. Fue Secretario Académico, Director del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y Vicerrector reelecto.



Víctor René Nicoletti⁷³

⁷² Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/059i.

El Dr. Juan Carlos Busnelli, educador con más de cincuenta años de trayectoria en la docencia argentina (hecho que festejó en esta casa), fue impulsor y autor de numerosas piezas legislativas vinculadas con la universidad en nuestro país, también desempeñó el cargo de vicerrector en esta universidad, cuando el Dr. Nicoletti cumplió funciones en la CONEAU También fue Director del Instituto de Posgrado y Decano del Departamento de Ciencias Económicas.



Dr. Juan Carlos Busnelli en el vicerrectorado de la Universidad Nacional de La Matanza, cuando se inauguró el Rectorado. 4/07/2005.⁷⁴

En las siguientes fotografías, contando como ámbito el Auditorio Grande de la UNLaM, se observa la Asamblea Universitaria sesionando en actos que culminaron con las elecciones de los actuales rector y vicerrector. También algunas de ellas muestran en el sector Luis Federico Leloir, a los estudiantes celebrando la elección.

⁷³ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/053ar.

⁷⁴ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/088n.



***VI Asamblea Universitaria.
Resultaron electos: Daniel
Martínez como rector y René
Nicoletti como vicerrector.
10/03/2005.⁷⁵***

***VI Asamblea Universitaria.
10/03/2005.⁷⁶***



***VI Asamblea Universitaria.
10/03/2005.⁷⁷***

⁷⁵ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.
Signatura Topográfica: ULM-1/047k.

⁷⁶ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.
Signatura Topográfica: ULM-1/047q.

⁷⁷ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.
Signatura Topográfica: ULM-1/047 r.

En este año 2011, se reeligieron a Daniel Martínez y a Víctor René Nicoletti para desempeñarse por otro período.



VII Asamblea Universitaria.

Reelección del Mg. Daniel Martínez como rector y el Dr. René Nicoletti como vicerrector. Marzo 2011.

Imagen: Crédito Dirección de Prensa y Difusión de la UNLaM.

La Universidad Nacional de La Matanza, se organiza a partir de lo reglamentado en su estatuto⁷⁸. El estatuto definitivo fue aprobado en 1994, cuando se reunió la Primera Asamblea General Universitaria que eligió rector, vicerrector y constituyó el primer Consejo Superior a partir de la decisión de cada claustro.

Cuenta con los siguientes cuerpos colegiados:

⁷⁸ El estatuto universitario debe acordar con lo previsto por la Constitución Nacional (Ley Fundamental de la Nación y las leyes específicas) actualmente rige la primera Ley de Educación Superior, que ha tenido el país N° 24521/95.

- Asamblea General Universitaria (a)
 - Honorable Consejo Superior (b)
 - Honorables Consejos Departamentales (c) (Uno por departamento)
- a- Está integrada por los miembros del Honorable Consejo Superior y los Honorables Consejos Departamentales, tanto en el Consejo Superior como en los departamentales están representados los distintos claustros.
- b- Está integrado por el *rector*, el *vicerector*, los *decanos* y *vicedecanos* de cada departamento, los representantes de los docentes⁷⁹, de los auxiliares docentes⁸⁰, de los estudiantes, de los no docentes, graduados y en algún momento hubo un representante del consejo social. La mayor representación corresponde a los docentes con siete consiliarios, seguidos por los estudiantes, con tres. Los miembros del Consejo Superior se llaman consiliarios, y son elegidos por su claustro.
- c- La función académica de la universidad está organizada por departamentos, la autoridad máxima de cada departamento es su consejo departamental, integrado por sus claustros, con porcentajes similares a los del consejo superior.

Cargos unipersonales.

El máximo cargo ejecutivo de la Universidad lo ocupa el rector, que es elegido por la Asamblea Universitaria, dura seis años en su

⁷⁹ Son docentes, los profesores titulares, asociados y adjuntos.

⁸⁰ Son auxiliares docentes los jefes de Trabajos Prácticos los ayudantes de primera y de segunda.

función y puede ser reelecto. Lo acompañan Vicerrector, también electo y por igual periodo. Los departamentos son dirigidos por un decano electo por tres años por el Consejo Departamental respectivo.

Al decano lo acompaña un vicedecano.

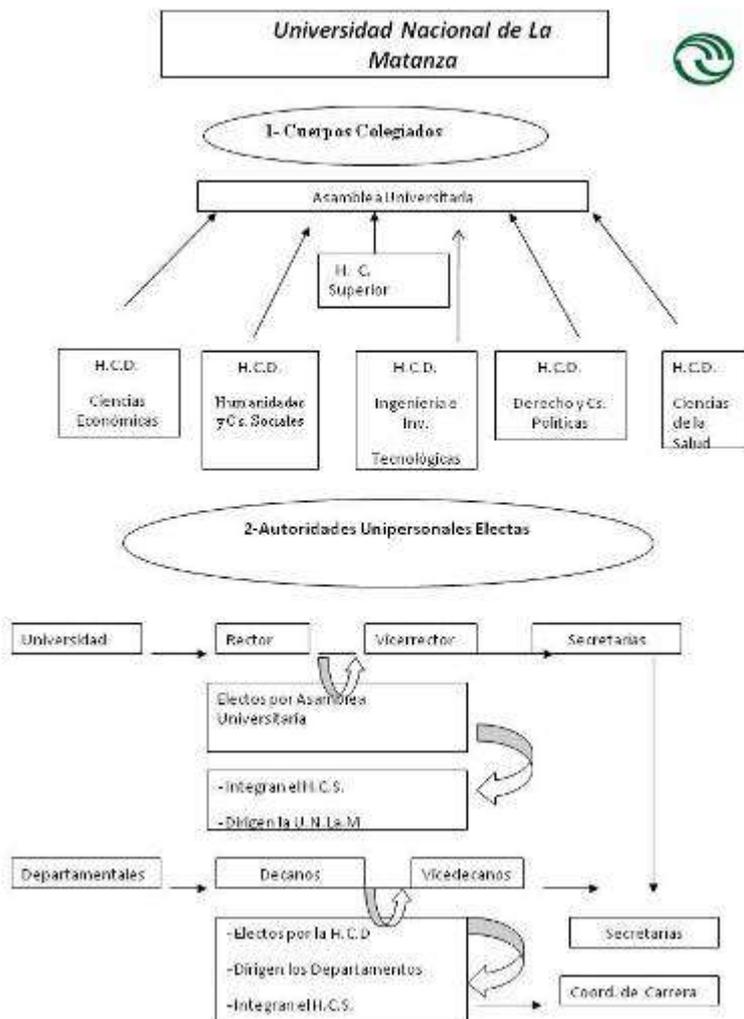
El rector elige sus secretarios. Las secretarías existentes son:

- Secretaría Académica
- Secretaría de Ciencia y Tecnología
- Secretaría General
- Secretaría Administrativa
- Secretaría de Extensión Universitaria
- Secretaría de Informática y Comunicaciones
- Secretaría de Planeamiento y Control de Gestión
- Secretaría Legal y Técnica

Los departamentos son sus pilares básicos responsables de la gestión académica, conforme las directivas del Consejo Superior ejecutadas por la conducción del Rectorado. Agrupan disciplinas afines y proveen del cuerpo docente a las carreras afines. Son las unidades de docencia e investigación, responsables del proceso enseñanza- aprendizaje y estimulan la vocación investigadora. En los departamentos existen las secretarías: Académica, Ciencia y Tecnología, Administrativa y de Extensión. Por cada carrera, existe un coordinador de carrera, que depende del departamento responsable.

Hay además, dependencias que están subordinadas jerárquicamente directamente al rectorado o al vicerrectorado, como la Escuela de Formación Continua, el Instituto de Posgrado, etc.

El Organigrama



El Consejo Superior en el año 2011 está integrado por:

Presidente: Lic. Daniel Eduardo Martínez

Vicerrector: Dr. Víctor Rene Nicoletti

Decanos de Departamentos:

Dr. Fernando Luján Acosta

Dr. Alberto Longo

Ing. Osvaldo Sposito

Dr. Eduardo Rolleri

Consejeros representantes docentes por los Prof. reg.:

Titulares:

Lic. Jorge Elbaum

Dr. Alejandro Mancini

Lic. Rubén Marx

Lic. Daniel Giulianelli

Suplentes:

Dr. Marcos Grabivker

Dr. Luis Busnelli

Lic. Daniel Escribano

Dra. Lilia Sak

Consejeros representantes docentes por los auxiliares regulares:

Prof. Claudio Gimeno

Consejeros representantes docentes por los profesores interinos:

Dr. Andrés Fontana

Consejeros representantes docentes por los auxiliares interinos:

Lic. Ricardo Faraldi

Consejeros representantes del claustro estudiantil:

Srta. Silvina Mouta

Sr. Adrián Avendaño

Sr. Rubén Ledesma

Consejeros representantes del personal no docente:

Cont. Adrián Falbi

Consejeros representantes de graduados:

Cont. Norma Perez Camino

Lic. Marisol Piñeiro

Secretario:

Dr. Luis Busnelli

7.

Las primeras instalaciones de la nueva universidad

7 – a Las aulas históricas.

Una vez instalada la nueva universidad en Florencio Varela se acondicionaron algunos sectores para iniciar las actividades. Grandes espacios del predio se hallaban parquizados y las calles internas mostraban diferentes colores en el piso.

Ya no existen aquellas primeras aulas que abrían sus puertas al Patio de los Premios Nobel, y donde la última llevaba el nombre de “Unalma”. Hoy modernas aulas y los laboratorios de Informática las reemplazaron en el espacio. Aquellas estaban construidas con separaciones móviles con puertas y ventanas que sin cielorraso se abrían bajo los techos del galpón de la fábrica. Cada puerta ostentaba un color diferente y un gran portón de metal permitía el acceso al patio donde se hallaban.



*Primeras aulas en el
Patio de los Premio
Nobel. Año 1992.⁸¹*

⁸¹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/097gf.

En la última puerta de la imagen anterior todavía se ve la puerta de color y se aprecia el nombre del patio “Premios Nobel”. Posteriormente, se fueron acondicionando diferentes pabellones de la universidad y cada sector fue recibiendo el nombre de algún Premio Nobel y decorado con cuadros correspondientes a un determinado período. Todo debidamente identificado con carteles.⁸²

En la imagen siguiente se ven las primeras aulas siendo desmanteladas:



El Patio de los Premio Nobel siendo desmantelado. Un cartel cuelga del techo con el nombre del mismo.⁸³

De estos momentos se transcribió el testimonio de José Luis Valido, quien actualmente se desempeña en el sector de Mantenimiento:

⁸² De este trabajo se ocupó el Sr. Armando Seisededos.

⁸³ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-2/001an.

“(…) Cuando yo empecé se estaban desmontando mamparas, de algunos lados, viejas, y se estaban llevando para las primeras aulas que se hicieron, que son las que figuran en la foto, se pintaron de gris, los pisos también y a medida que iba creciendo se iban armando más mamparas. (...) Ese fue el primer sector con el rectorado viejo que estaba donde esta Ingeniería ahora. Tenía un bañito chiquito y otros baños que ya no están más que eran de personal y todo eso. Los únicos⁸⁴ que estábamos aparte éramos nosotros porque estaba todo vacío.”⁸⁵

Una docente que aún ejerce en la casa aportó:

“Eran aulas chiquitas, donde había un escritorio en el frente muy cerca del pizarrón que se hallaba al costado de la puerta. Cuando estaba el profesor con el ayudante, era difícil ubicarse. Todo estaba extremadamente limpio y prolijo y al lado del portón de acceso al patio estaba la bedelía donde firmábamos los docentes y estaban los borradores y tizas y luego había mamparas que separaban del galpón sin edificar, en ese galpón yo daba clases cuando queríamos quedarnos a hacer alguna extensión horaria y no había disponibilidad en las aulas. Después frente a la bedelía se hizo el Departamento de Sociales.”⁸⁶

Las palabras que siguen corresponden a Roberto Acuña, que en ese momento era estudiante de la casa:

⁸⁴ Se refiere al sector de mantenimiento.

⁸⁵ Entrevista realizada por Analía Artola a José Luis Valido. 21/2/11. Se puede consultar audio y texto en el archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

⁸⁶ Entrevista realizada por Analía Artola a una docente que no quiso ser identificada. Agosto de 2007.

“Éramos poquitos y nos conocíamos todos, más allá de un proceso formativo, había un clima muy ameno. (...)

Tuve excelentes docentes. Entre ellos, al que ahora es decano de derecho, a Mancini. Cuando me cambié de carrera lo tuve a Carmelo, a Peña, a Etchegaray, a Bonavita, Plaza... Tengo los mejores recuerdos, eran docentes que te daban muchas ganas de seguir estudiando en la Universidad. Se ocupaban de todo, no solamente de formarte como estudiante, sino a aprender a querer la institución, a poder valorar el lugar donde veníamos a cursar, a pelear por lo que nosotros considerábamos que era una oportunidad, venir a estudiar cerca de tu casa. (...)

Toda institución necesita de gente que pueda ir acompañando el proyecto para que se pueda ir fortaleciendo, nosotros teníamos muchas inquietudes y para que el proyecto pudiera tener éxito y no solamente para nosotros que quisimos seguir estudiando aquí, sino para que se pudiera transformar en una institución que pudiera recibir a muchísima gente. Pero creo que después de los 22 años nos damos cuenta que el esfuerzo de todos en esa época, se puede resumir en un buen desarrollo institucional. Ahora tenemos 44.000 estudiantes, y es muy bonito, haber sido parte de eso.”⁸⁷

A continuación, una imagen de la construcción de los laboratorios que se erigieron donde estaban esas antiguas aulas:

⁸⁷ Entrevista realizada por Analía Artola a Roberto Acuña el 30/08/11. Puede consultarse audio y texto en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.



*Laboratorios de informática en construcción.*⁸⁸

En la siguiente fotografía se ven los laboratorios en el año 2002⁸⁹:



En el actual Patio de las Américas, en ese momento se instalaron aulas que tenían mayor capacidad que las anteriores. Eran para 120

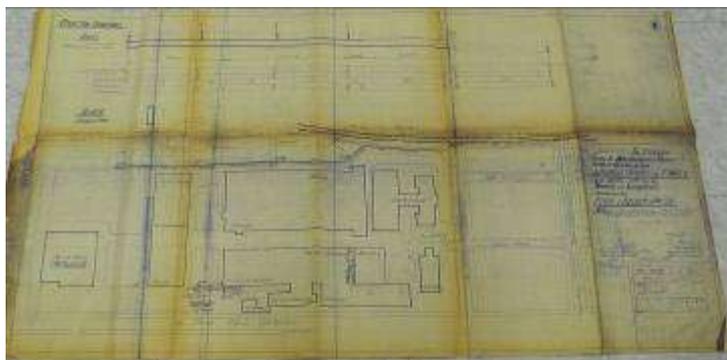
⁸⁸ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/095e.

⁸⁹ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/095u.

alumnos y un microcine.⁹⁰ Todas ellas estaban armadas con mamparas y sin cielorraso. Para trasladarse de un sector a otro se atravesaban galpones vacíos que mantenían los pisos engrasados de la fábrica e intimidaban por su tamaño. Esas mamparas se utilizaban como carteleras.

7 – b Los primeros espacios de gestión.

Parece adecuado incluir a continuación un plano de lo que fuera el predio fabril para que se lo considere como punto inicial de observación de la inmensa transformación ocurrida durante los últimos veinte años en el lugar.⁹¹



Año 1961. Plano de modificación parcial, edificación en ampliación, Av. Gral. J.F. Uriburu, esq. Florencio Varela. San Justo. Provincia de Buenos Aires. Montaje de automotores. Propiedad de Fevre y Basset Ltda. S.A.

⁹⁰ Entrevista realizada por la Dra. Hilda Agostino. 2005. Archivo Junta Histórica UNLaM.

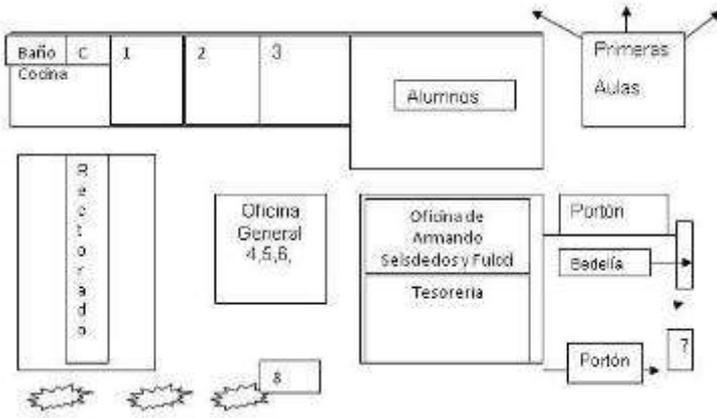
⁹¹ Las imágenes de este plano fueron cedidas por la Secretaria Administrativa a cargo del Dr. Adrian Sancci especialmente para esta investigación.

Este plano corresponde a una modificación parcial aprobada en el año 1961 y puede observarse que la calle lateral Pte. Perón en ese tiempo llevaba el nombre de Av. José Félix Uriburu. El ingreso principal era sobre Florencio Varela, como continúa siendo actualmente, y había una portería sobre la mano derecha y por allí se ingresaba a la Administración (actual sector Pérez Esquivel y Rectorado).

En el galpón que estaba inmediatamente detrás se encontraban los sectores de montaje y pintura de los autos, allí actualmente está el gimnasio, la biblioteca y el espacio de Derecho y Ciencia Política. Al otro extremo de la calle interna principal, junto al ingreso, estaba el expedidor, donde hoy se construye el nuevo teatro. Luego, donde iniciaron sus actividades las primeras oficinas de la Universidad, lugar que actualmente ocupa el Departamento de Ingeniería y los laboratorios, era la parte de Repuestos. El sector Milstein era el laboratorio de la fábrica, y el resto del pabellón estaba ocupado por servicios auxiliares y planta de motores. Las oficinas de personal, se situaban donde hoy se encuentra la administración de la Universidad. La usina funcionaba donde está actualmente el sector de Mantenimiento.

En la parte superior izquierda del plano puede verse la pista de prueba de los vehículos.

A partir de aquel predio fabril se fue construyendo la UNLaM. Para dar cuenta de la primera distribución de las oficinas administrativas iniciales y el primer Rectorado se incluye el siguiente croquis, recreado en base a los testimonios obtenidos de empleados y docentes que actuaron en ese período:



Referencias

1. Departamento de Ciencias Económicas
2. Secretaría de Extensión
3. Personal
4. Escritorio de compras
5. Mesa de Entradas
6. Escritorios de Secretaría General y Área contable
7. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.
8. Puerta de Ingreso

Debe aclararse que el Departamento de Ingeniería no aparece netamente diferenciado porque aún no tenía su espacio y sus primeras autoridades venían en horario vespertino. Se recuerda especialmente al Ingeniero Domínguez Soler y a sus colaboradores.

A los sectores destinados a aulas, administración y gestión académica se agregaban los que eran depósitos y los reservados a

tareas de mantenimiento e intendencia y también servían como playa de estacionamiento.

Puede verse en la siguiente imagen, pocos años después, la puerta roja de ingreso con el cartel correspondiente al Departamento de Ingeniería y un portón verde al fondo es el ingreso al pabellón graficado en el croquis anterior.



Antiguo Depto. de Ingeniería (Puerta roja), al lado el bar y al final del camino entrada al sector "Gral. Belgrano" donde estaban las primeras aulas. Circa 1994.⁹²

Otra vista, del año 2002, permite ver que en el lugar del portón verde, se colocó una puerta de blindex, rodeada de vidrios repartidos, se agregó un techo y se modificaron los ventanales antiguos de la fábrica en la pared lateral. Las paredes fueron pintadas, y el bar colocó

⁹² Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/096co.

mesas afuera. La última puerta que se abre hacia el exterior es la oficina del Centro de Estudiantes.



En el centro, puerta de ingreso al sector “Gral. Manuel Belgrano”. Hacia la derecha puerta de ingreso al Centro de Estudiantes y a continuación, entrada al bar. Año 2002.⁹³

A continuación, una imagen del 2010, del mismo lugar. Puede notarse, comparándola con la ficha ULM-1/096co (primera de esta serie), además de los cambios identificados en la imagen anterior, que se ha señalado el ingreso al actual Sector “César Milstein”, por el cual se accede al bar, existe ahora pequeña rampa identificada con pintura amarilla, se han agregado cestos de basura y se han pintado las paredes de otro color.

⁹³ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/096ai.



Primera puerta lateral, ingreso al sector “Cesar Milstein”, la segunda puerta es la salida del bar, y la tercera puerta es el Centro de Estudiantes. Al final de la calle interna, acceso al sector “General Belgrano” y Departamento de Ingeniería. 11 de Agosto de 2010.⁹⁴

El Centro de Estudiantes

La última puerta de la imagen predecesora, como ya se mencionó pertenece al Centro de Estudiantes que es el órgano estudiantil por excelencia en el ámbito de la Universidad y fue creado en 1994. La función del Centro de Estudiantes es representar, asesorar y defender los derechos del alumnado.

En aquel momento existían tres agrupaciones: Franja Morada (Radical), Liga Federal (Peronista), MEU (Movimiento Estudiantil Universitario). Las autoridades se elegían por elecciones abiertas cada

⁹⁴ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-1/096aj.

dos años. En aquel entonces funcionaba a la izquierda del Teatro, en el pabellón cercano a la entrada principal de la universidad.



*Centro de Estudiantes cuando se ubicaba donde se construye hoy el teatro.*⁹⁵

Se reproducen las palabras de José Ibarra quien fuera el primer presidente del mismo:

“En 1994 en la Universidad se conforma el Centro de Estudiantes. Se hizo una Asamblea y se arma una comisión que debía redactar el Estatuto.

Primero sus autoridades se elegían anualmente y más tarde se

⁹⁵ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM. Signatura Topográfica: ULM-2/021h.

modificó, y se pasan a elecciones cada dos años.

El Estatuto se acordó con las agrupaciones estudiantiles que eran preexistentes: Franja Morada; Movimiento estudiantil Universitario y Liga Federal Universitaria.

Esa primer Asamblea de mandato a la comisión redactora del Estatuto y a las agrupaciones. Salió un Estatuto por consenso. Los presidentes de las agrupaciones formaron la Primer Junta Electoral.

*En ese mismo año se llamó a elecciones. Se me eligió presidente. A partir de allí cada Presidente del Centro presidió todas las Juntas Electorales.*⁹⁶



Boleta correspondiente a las elecciones del año 2002 para representantes del claustro estudiantil en el Consejo Superior, Departamental (en este caso Ciencias Económicas) y autoridades del Centro de Estudiantes.

A continuación, se muestra el primer pasacalle que el Centro de

⁹⁶ Entrevista realizada por Hilda Agostino a José Ibarra. Septiembre de 2003. El texto puede consultarse en el Archivo de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

Estudiantes como tal, colgó en la Universidad dando la bienvenida a los ingresantes. Véase el aspecto fabril que aun tenían las instalaciones. En otro apartado se verá el teatro que se está construyendo ahora en este espacio.



La siguiente es una imagen reciente de la oficina del centro:



*Centro de Estudiantes. 18 de diciembre de 2011.*⁹⁷

⁹⁷ Disponible en Archivo de Imágenes Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.
Signatura Topográfica: ULM-1/096eu.

El Centro de Estudiantes otorga becas de apuntes a alumnos con dificultades económicas, provee apuntes de las diferentes materias a precios accesibles, mantiene a los alumnos informados de actividades universitarias y extrauniversitarias, organiza una base de datos para pasantías y para la bolsa de trabajo, entre otras actividades. Además de sus funciones específicas ha realizado importantes trabajos solidarios en la comunidad, sobre todo en las épocas críticas del país y de La Matanza. Por citar un ejemplo, entre muchas otras cosas, en el año 2002 realizaban el “Rock Solidario” para reunir alimentos e indumentaria para comedores infantiles. Muchos vecinos recuerdan las mercaderías que los muchachos y chicas del centro repartieron en los barrios más humildes. Durante años realizaron, y lo continúan haciendo, una fiesta para el Día del Niño que agasajaba sobre todo a pequeños de sectores desfavorecidos del partido regalando juguetes que eran aportados por todos quienes trabajan y/o estudian en la universidad.

El espacio que hoy ocupa físicamente, cuando empezó la Universidad era un aula. A continuación, un relato lo recuerda:

“Donde yo empecé a estudiar, donde yo empecé a hacer las primeras cuestiones de cursada, fue donde hoy por hoy, están los laboratorios de la Universidad y donde hoy es el Patio de las Américas. Y donde está el Centro de Estudiantes, ahí era el aula 14 bis. Me acuerdo como si fuese hoy.”⁹⁸

⁹⁸ Entrevista realizada por Analía Artola a Jorge Mansour. 6/4/10. El audio y el texto se pueden consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza.

8 Los espacios de gestión y enseñanza por sectores de la Universidad: Evolución a través del tiempo

.

Se eligió trabajar esta historia institucional desde el escenario privilegiado que constituyen sus instalaciones. Cada uno de los sectores que conforman la Universidad Nacional de La Matanza tiene su propia historia, se construyó en un determinado momento e indica la concreción de una etapa.

Se cuenta actualmente con dos mil quinientas fotografías en la categoría “Universidad Nacional de La Matanza” del Archivo de Imágenes de los veintidós años de vida de la Universidad. En este informe se incluyen las imágenes tal cual como se hallan fechados y catalogados en el ‘Archivo de Imágenes’ de la Junta Histórica, con sus respectivos códigos de localización. Para el presente informe se presentó en todos los casos, primero el sector en general con vistas de sus pasillos e ingresos y cuando existían, voces que se referían a ellos. Se describió el arte plástico expuesto en el sector, dado que ha sido una característica de la Universidad la decoración en sus pasillos con obras de diferentes épocas debidamente identificadas⁹⁹ o cuadros con recortes de diarios que recuerdan importantes hechos de la historia nacional. Así, las paredes también hablan y enseñan.

Se continuó con la descripción de todo lo existente hoy en el sector, y al ir tratando cada dependencia actual se incluyó, cuando se pudieron obtener, imágenes y referencias pasadas. Se completó cada pabellón con ilustraciones y voces de lo que alguna vez estuvo allí, pero no permaneció.

⁹⁹ El responsable de esa tarea fue el Lic. Armando Seisdedos, que ocupó varios cargos de gestión en la Casa y actualmente se desempeña en la Escuela de Formación Continua.

A continuación se presenta un plano de la Universidad actualizado al año 2010 con los sectores ocupados hasta ese momento, con sus respectivos nombres. La nominación de los sectores remite a aquel primer “Patio de los Premios Nobel” y a próceres argentinos.



